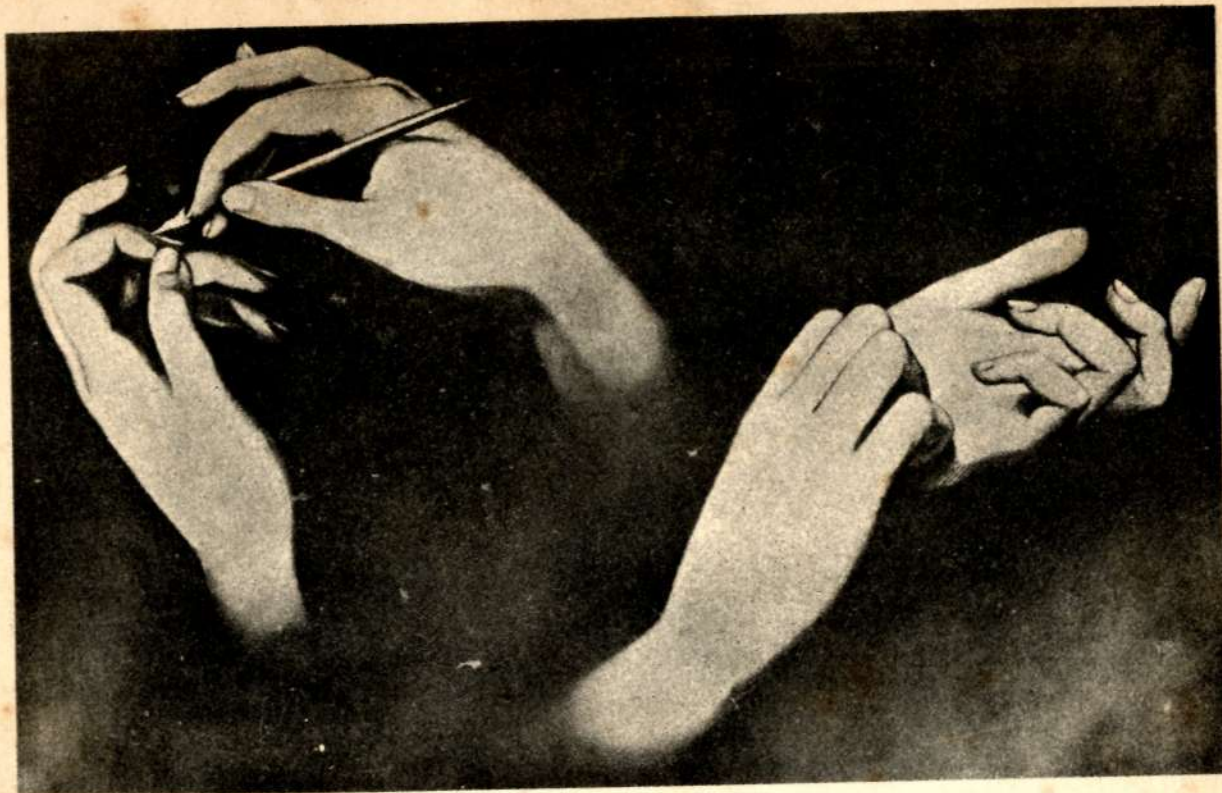


S O C I A L

República



CONRADO WALTER MASSAGUER, DIRECTOR
LA HABANA, MAYO DE 1923
PRECIO: CUARENTA CENTAVOS



Sus Manos Serán Tan Hermosas Como las Quiera



USTED puede hacer sus manos aun más bellas de lo que están. La naturaleza quiso que fuesen adorables, y la cultura demanda que estén siempre exquisitamente cuidadas.

Cutex le facilita conservar sus uñas siempre acicaladas con tan solo unos cuantos minutos de atención a la semana. La manicura hecha con Cutex elimina la necesidad de cortar la cutícula con tijeras, que causa con frecuencia la formación de padrastrós y uñeros, molestia, inflamación y algunas veces, infección.

Es tan fácil y tan simple quitar el exceso de cutícula con el Líquido Cutex! Únicamente tome el palillo de naranjo que acompaña cada frasco de Líquido Cutex, ponga un poco de algodón absorbente en su extremo, mójelo con Cutex, páselo suavemente repetidas veces sobre el margen de la cutícula en la base de cada uña. Lávese los dedos, y al secarse, el exceso de cutícula simplemente desaparecerá.

Luego, el hermoso pulimento. Cutex ofrece brillo en cinco formas distintas

para dar a sus uñas la exquisita y duradera brillantez que usted ambiciona: en Polvos, Líquido, Pastilla, Pasta y Barra. Usted quedará sorprendida del hermosísimo tinte rosado y del resistente lustre que adquirirán sus uñas.

Productos separados, 40c. Atractivos estuches que contienen todo lo necesario para la manicura, de 75c a \$3.50. Direcciones completas para su uso van con cada frasco del Líquido Cutex para remover la cutícula, y con todos los estuches.

De venta en los almacenes de departamentos, droguerías, perfumerías y bazares.

CUTEX

Para Uñas Exquisitas

Agente para Cuba, R. A. ANDRADE, Oficios 12, Apartado 1107, Habana



Para oír la mejor música Ud. necesita la Victrola

La mejor música del mundo es verdaderamente sublime sólo cuando está interpretada en la forma adecuada.

La mejor música del mundo está interpretada en los Discos Victor por los artistas más famosos del mundo. La Victrola es el único instrumento hecho especialmente para tocar los Discos Victor. Usados conjuntamente, la Victrola y los Discos Victor le brindan la oportunidad de poder disfrutar lo mejor que hay en materia de música, interpretado por los mejores artistas.

Hay Victrolas en una gran variedad de modelos, de \$25 a \$1500. Escribanos solicitando los catálogos Victor.

Victrola

REG. U. S. PAT. OFF. M de F. MARCA INDUSTRIAL REGISTRADA



"LA VOZ DEL AMO"

REG. U. S. PAT. OFF.
M de F. MARCA INDUSTRIAL REGISTRADA

Victrola No. 300
\$250
Victrola No. 300, Eléctrica, \$290
Caoba, Roble o Nogal

Victor Talking Machine Company, Camden, N. J., E. U. de A.

Convención Internacional Sobre Promoción de Negocios



Una Idea Que Produjo \$200,000 de Ventas

Un comerciante del Oeste de los Estados Unidos, asistió a una convención para la mejora de los métodos de anuncio y publicidad, y oyó a un orador comentar el gran éxito que alcanzó la compañía, por él representada, al establecer un sistema de ventas por correo. El comerciante hizo algunas preguntas, regresó al centro de sus actividades y persuadió a sus socios de la conveniencia de crear un sistema análogo. En el primer año de establecido el servicio, en un rincón del último piso del edificio, las ventas excedieron de \$200.000. Sea o no miembro de los *Clubs Asociados de Anuncios*, puede usted asistir a las sesiones de la

Décima Novena Convención de la ASOCIACION DE CLUBS ANUNCIADORES DEL MUNDO

Atlantic City, EE. UU. Junio 3 al 7, 1923

Los cinco mil hombres y mujeres de negocios que asistirán a esa asamblea irán a ella a intercambiar ideas y experiencias. Información e inspiración para establecer los negocios sobre mejores bases de prosperidad, estarán al alcance de los concurrentes. Sea usted uno de ellos. Si usted tiene un peso y yo tengo un peso, y los cambiamos, tendremos siempre cada uno un peso. Pero si usted tiene una idea y yo tengo otra idea, y las cambiamos, entonces usted tendrá dos ideas lo mismo que yo. Los dos habremos aumentado nuestro caudal. Este es el espíritu de estas congregaciones, donde se reúnen los más grandes cerebros del universo en materia de mejoras, para la promoción de mayores ventas en los negocios.

En adición a las sesiones de la convención, pláticas de las más inspiradoras ideas para el desarrollo comercial, habrá una exposición cultural de métodos de anuncios. Lleve usted consigo su libro de notas. Regresará a casa enriquecido. Comparta con nosotros las delicias del mes de Junio en Atlantic City. Una playa exquisita en el más bello de los meses veraniegos. Cómodos hoteles a precios razonables, garantizados, vías fáciles de transporte con tarifas especiales—y una gran oportunidad para unir lo útil a lo agradable, aprovechando la coyuntura para visitar la reina de las playas de moda del Norte a precio de costo.

Para amplia información respecto a precios de hoteles, trenes, etc., dirijase a

Associated Advertising Clubs, 110 W. 40th St.

New York, N. Y., EE. UU

EN ESTE NÚMERO

PORTADA

R. A. SURIS Alegoría

LITERATURA

JOSE MARTI.—Una Carta Inédita	13
MANUEL DE LA CRUZ.—Dos Amigos (Episodio de la Revolución Cubana).	14
GUILLERMO JIMENEZ.—Armen Ohanian, Danzarina Persa	17
E. ROIG DE LEUCHSENTRING.—Sarah Bernhardt en la Habana, en 1887	18
CARLOS LOVEIRA.—La Llegada del Circo (Cuento)	21
ENRIQUE LOYNAZ.—(Tres Poesías)	22
E. DIEZ CANEDO.—Notas Sobre Goya	24
EDMUNDO SEE.—La Propina (Cuento)	25
JUAN CARLOS DAVALOS.—"Casos" Argentinos.	26
CAROLINA PONCET.—Altars de Cruz.	29
ALFONSO REYES.—Einstein en Madrid	30
MARIBLANCA SABAS ALOMA.—(Poesía) Hermano Leñador	32
EDWIN ELMORE.—Nosotros y la Nueva Era	33
MANUEL SANGUILY.—Calixto García Iñiguez	39

GRABADOS ARTISTICOS

MASSAGUER.—(Caricatura) Max Henríquez Ureña	5
" (Dibujo en colores) Veinte y un Años	12
" (Caricaturas) En el "Lobby" del "Sevilla-Biltmore"	16
" (Caricatura en colores) Dr. Orestes Ferrara	61
ESTEBAN VALDERRAMA.—(Creyón) José Manuel Carbonell	6
SAMBUGNAC.—(Esculturas y Autorretrato)	15
MATEU.—(Escultura) Cristo	20
H. RUHEMANN.—(Dibujo) Juan Manén	27
MORSELL.—(Dibujo al lápiz) Calixto García Iñiguez	40

OTRAS SECCIONES

GRAN MUNDO.—(Crónica y fotos)	34
DECORADO INTERIOR.—Por Teodoro Bailey	47
ARTE ARQUITECTONICO	51
LA MODA FEMENINA.—(Crónica y Figurines)	54
SOLO PARA CABALLEROS.—(Modas Masculinas)	63
ARTICULOS DE IMPORTACION.—(Caricaturas extranjeras)	69
NOS VEREMOS EN...—(Espectáculos)	70

EMILIO ROIG DE LEUCHSENTRING,
DIRECTOR LITERARIO

RAFAEL ANGEL SURIS,
DIRECTOR ARTISTICO

Esta revista se publica en la ciudad de la Habana, (Rep. de Cuba) por el Sindicato de Artes Gráficas S. A. Oficinas, talleres y estudios: Avenida de Almendares esquina a Bruzón. Teléfono: M-4732. Cable: "Fotolito." Oficina de New York: Hotel McAlpin. Carlos Pujol, Representante. Suscripciones: Un Año: Cuatro Pesos (en los países no comprendidos en nuestro tratado postal: \$4.50). Certificada, un peso más al año. Número atrasado: 80 centavos. Los pagos en moneda nacional o de los EE. UU. Registrada como correspondencia de segunda clase en la Oficina de Correos, y acogida a la franquicia postal.

ALFREDO T. QUILEZ,
GERENTE GENERAL



Cuba y El Mejoramiento De Las Condiciones Comerciales

HACE un año The National City Bank of New York dió a la publicidad una serie de anuncios, dirigidos al público de Cuba, ocupándose de las condiciones económicas y comerciales entonces prevalecientes. Procedió así inspirado por la creencia de que era posible acelerar el restablecimiento de la industria cubana si se alcanzaba el mayor grado de cooperación entre el público y las instituciones bancarias del país.

Actualmente es grato para este Banco reanudar aquella serie de anuncios en medio de condiciones mucho más afortunadas y prósperas que el año pasado. Los negocios se desarrollan favorablemente impulsados por la confianza en el futuro; el dinero circula con más desahogo; el mundo parece emerger definitivamente de la crisis, y marchar hacia el mejoramiento; finalmente, todo hace esperar que Cuba vuelva a ocupar en corto tiempo el lugar que le corresponde por sus incomparables recursos naturales y por la industria de su pueblo.

El rendimiento de caña de azúcar es el mejor barómetro para juzgar los negocios de cada año en Cuba. Estímase que la actual zafra llegará a un total aproximado de 4,200,000 toneladas, para el que se cuenta con fácil mercado a buenos precios. Esto significa que todos los ramos comerciales e industriales de Cuba experimentarán los beneficios que se deriven del dinero recibidos por Cuba en pago del azúcar producido. La cosecha de otros productos parece igualmente favorable. En la última semana de diciembre, 41 centrales habían comenzado la molienda, mientras que en el período correspondiente del año antepasado sólo la habían comenzado 17; este hecho indica que pronto se sentirán los efectos de la magnífica zafra.

The National City Bank se congratula del mejoramiento alcanzado, y cree que su cooperación con la industria cubana durante los meses de la crisis ha contribuido al restablecimiento. La prosperidad de las sucursales de este Banco en Cuba depende de los mismos factores que la del público cubano. The National City Bank no puede prosperar si no prosperan y hacen dinero sus clientes.

La confianza es la piedra angular de todo buen negocio, y la confianza restáurase rápidamente en Cuba. La condición del comercio ha mejorado considerablemente en los Estados Unidos, una vez que allí se restableciera la confianza. Lo mismo ocurrirá en Cuba. El primero de los anuncios que este Banco publicara el año pasado decía entre otras cosas: "Cuba es demasiado rica y ha recibido de la naturaleza demasiados privilegios para permanecer durante mucho tiempo en estado de abatimiento comercial; pero si actuando discretamente en armonía con las leyes económicas se puede acelerar la restauración completa, el proceder más acertado para los cubanos y para aquellos que se hallan asociados al pueblo cubano será entonces adoptar planes que concuerden con las leyes económicas".

Los acontecimientos subsiguientes han venido a demostrar la verdad de estas palabras. La confianza se ha restablecido en gran parte, y en virtud de ello ha mejorado el crédito y el sentir general. Este año será para Cuba mucho más afortunado que los dos anteriores, y The National City Bank se adhiere al público de Cuba en la esperanza de que el mejoramiento resulte duradero y definitivo.

THE NATIONAL CITY BANK OF NEW YORK

Activo total: más de setecientos cincuenta millones de pesos oro americano

Agentes de The Federal Reserve Bank of New York en Cuba





MASSAGUER
9-2-3

VEINTE Y UN AÑOS

¡Pobre Cuba!

En la dichosa edad
y con la ropita rota.
El delantal no la cubre toda...

Y como único compañero el perrito,
que es tan pequeño...

(Dibujo de Massaguer.)



UNA CARTA INEDITA DE MARTI

¿De qué mejor manera podríamos conmemorar en este número la fecha gloriosa del 20 de Mayo que insertando en nuestras páginas un trabajo del Apóstol de nuestras libertades, de José Martí?

Y en la carta que ahora publicamos concurren, además, las circunstancias especialísimas, que aumentan—si esto es posible—su valor e interés, de ser absolutamente inédita y de referirse en ella Martí a ese admirable libro "Episodios de la Revolución cubana", que escribió aquel patriota fervoroso, revolucionario entusiasta e insigne escritor que se llamó Manuel de la Cruz.

Conservada por los familiares de éste como una reliquia, aparecerá al frente de las obras completas de Manuel de la Cruz, que desde hace tiempo venían preparando para darlas a la imprenta, sus dos hijos, Jesús y Carlos Manuel, y que ahora, desaparecido el primero, su hermano se propone continuar y darle término a esa filial, enaltecedora y patriótica empresa.

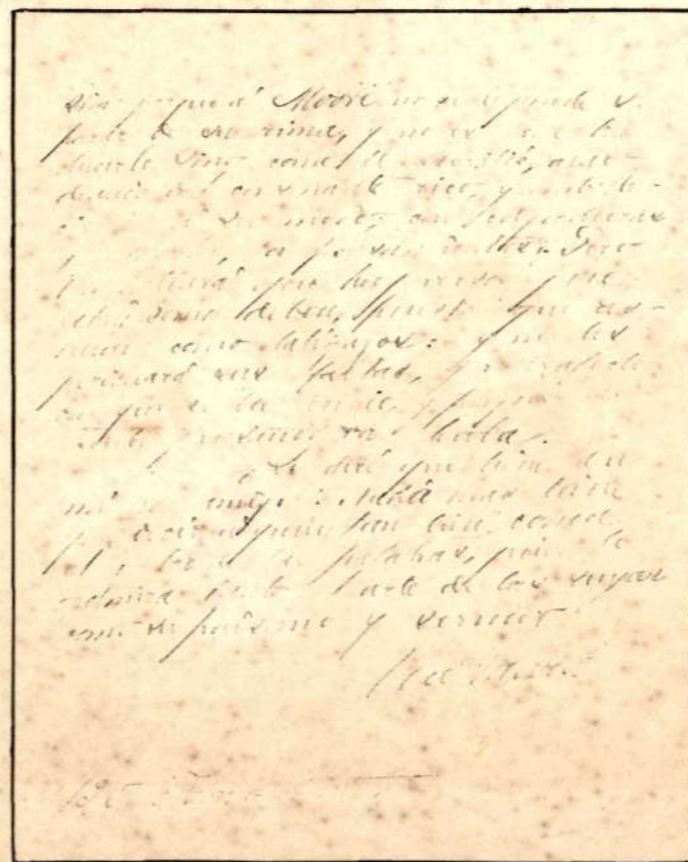
Y SOCIAL se honra sobremanera al poder insertar antes que otra publicación alguna esa carta de Martí, reproduciendo al mismo tiempo en otra página uno de los "Episodios" más hermosos y conmovedores que encierra el libro de Manuel de la Cruz.

New York 3 de Junio 1890.

Sr. Manuel de la Cruz.

Amigo mío:

¿Cómo empezaré a decirle el cariño, la agitación, la reverencia, el júbilo, con que leí de una vez, por sobre todo lo que tenía entonces entre manos, sus "Episodios de la Revolución" de Cuba? No he tenido últimamente una hora de reposo, para decirle con qué orgullo he visto, como si fuera mía, esta obra de Ud., y en cuánto tengo su piedad patriótica y su arte literario; pero para releer los "Episodios" no me ha faltado tiempo, porque, sean cualesquiera mis quehaceres, no puedo tropezar con el libro sin tomarlo de la mesa con ternura, y leer de seguido páginas enteras. Por supuesto que he de escribir sobre él, por gusto mío, para que sepa el mundo de nuestros héroes, y de su historiador, más de lo que sabe. Es historia lo que Ud. ha escrito; y con pocos cortes, así—para que perdurase y valiese, para que inspirase y fortaleciese, se debía escribir la historia.



Facsimile de la última cuartilla de la carta de Martí a Manuel de la Cruz.

¡Y la vergüenza, y la veneración, con que se va leyendo el libro! Ya nada nuevo podremos hacer los que vinimos después. Ellos se han llevado toda la gloria. En las notas que fui poniendo al margen, como guía para las líneas que he de escribir, hallo que he puesto en tres ocasiones, poco más o menos esta misma frase: "Hay veces en que se desea besar el libro". Los caballos debió Ud. preparar; porque leer eso, para todo el que tenga sangre, es montar a caballo.

Yo no quiero más que acusarle recibo de este libro radiante y conmovedor. Harto sabe usted de qué hoguera le nació, y con qué cuidados lo fue rematando y bruñendo. ¿Qué le diría de nuevo, con decirle lo que todo el mundo ve,—la viveza de la acción, la realidad de los escenarios, la armonía entre los sucesos y la lengua en que los pinta, la pasión por nuestros héroes, que se ve en el esmero con que los describe y la capacidad rara de meter los brazos hasta el hombro en el color, sin apelmazarlo ni revolverlo, sino que de las esce-

nas más revueltas y confusas sale Ud. triunfante y desembarazado, con el campo detrás, como en el "Zigzag" y "En la Crimea", lleno de golpes verdes, con chispazos de oro?

De los héroes, no he de hablarle. Se lee el libro temblando. Los del Apure, arremetiendo desnudos, con la lanza en la boca, contra la cañonera del río, no hicieron más que los de Santa Teresa. Paez en las Quéseras, por lo que toca al arrojo, no le saca ventaja a Fidel Céspedes en el Hatibonico. Llame vil al que no llora por su Sebastián Amabile. Para mi hijo no quiero más gloria que la de Viamonde. ¿Quién puede pensar en su Agüero sin que se le salten las sienes? Se ve la caballería, la fuga, el amanecer épico, el descanso. La naturaleza va como coreando a los héroes. Ud los fija en la mente, con su habilidad singular, por lo colorido e inolvidable del paisaje. Hay páginas que parecen planchas de agua fuerte, porque para usted es cera la palabra, y la pluma buril. Huele su prosa donde ha de haber olor; y donde debe, suena. ¿Que no sé yo el trabajo que le ha costado a Ud. la marcha de Gómez por la llanura de San Agustín? El que lo quiera leer de prisa no podrá, o lo tachará de oscuro, cuando en realidad no lo es, sino que el color es tan intenso y la factura tan cerrada, que ha de leerse sin perder palabra, por ser cada línea idea o matiz. Al principio parece que la mucha fuerza de color va a sofocar el incidente, o que el brío de la luz no va a dejar ver bien las figuras, o que del deseo de concretar y realzar puede venir alguna confusión; pero el que sabe de estas cosas ve pronto que no tiene que habérselas con un terminista, que se afana por dar con voces nuevas, sino con un artista en letras, que lucha hasta expresar la idea con su palabra propia. Desde que leí un cuento

de Ud., sobre cierto capitán de partido, vi que entendía el carácter y adoraba el color, y que lo único que le sobraba era mérito. Otro le paleará un adjetivo o le disputará un verbo; yo, que sé lo que se suda en el taller, saludo con un fuerte apretón de manos al magnífico trabajador.

¿Me permite, en muestra de mi agradecimiento por haberse acordado de mí, y de mi alegría porque le ha salido a mi patria un buen libro, mandarle las primicias de mi traducción de Moore, en la parte que pueda conmover el corazón cubano, que es aquel de los cuatro poemas del "Lalla Rook" donde pinta penas como las de Cuba, con el amor que el tenía a su Irlanda? El poema va traducido en verso blanco, por voluntad del editor, y no por la mía; no porque no ame yo el verso blanco, como que escribo en él, para desahogar la imaginación, todo lo que no cabría con igual fuerza y música en la rima violenta; sino porque a Moore no se le puede separar de su rima, y no es leal traducirlo sino como él escribió, alardeando del consonante rico, y embelleciendo a su modo, con colgaduras y esmaltes, los pensamientos. Pero usted hallará que hay versos que están como deben, puesto que restallan como latigazos: y me les perdonará sus faltas, por el afecto con que se los envió, y porque los escribí pensando en Cuba.

¿Le diré que tiene en mí un amigo? Nada más tiene que decir, a quien tan bien conoce el valor de las palabras, quien le admira tanto el arte de las suyas como su paisano y servidor

JOSE MARTI.

120 Front Street.



D O S A M I G O S

Episodio de la Revolución Cubana

Por MANUEL DE LA CRUZ

I

La luna acababa de ocultarse tras las cumbres de las montañas bañando en rosicler las ingentes alturas de las villas orientales, produciendo su ocaso—espejismo de aurora—un oriente de estrellas que, como lirios de luz que de súbito abrieran sus áureos cálices, centelleaban sobre el fondo turquí de un cielo de estío esplendoroso y sereno.

A poca distancia de las fragorosas montañas, en medio de pomposo lauredal, sobre un otero, álzase un edificio de piedra de lamas negruzcas y verde-gay, con puertas y ventanas color de almagre, gacho, extenso y sólido, construido con elementos sacados del próbido patrimonio, rocas de la sierra y árboles del bosque, hierro y cobre vegetal. En torno del indico arbolado, la llanura cubierta de hirsuta hierba, elevada y profusa, ocupando vastísimo terreno, como imponente arroyada de vegetación que crece vertiginosamente, y a lo lejos, el bosque negro e inmóvil como una prolongación de la sierra sumergida en la sombra.

Momentos antes de la alborada, una columna española desembocaba en la llanura, quedando la reserva en las

estribaciones de la sierra, yendo la descubierta a salto de lobo, a apostarse en el lauredal, agazapándose tras los robustos troncos de los árboles. La columna había salido de la vecina población de Trinidad, pisándole los talones a unos fugitivos que habían escapado a milagro de entre las garras del león, y volaban a consumir el delito que no era hasta entonces sino anhelo platónico. Acaecía lo que vamos narrando en 1869, época en que el pueblo de las Villas siguiendo el ejemplo de orientales y camagüeyanos, realizó su asombroso aunque estéril éxodo, saliendo al campo el 6 de febrero, en número de catorce mil cubanos, vagando como beduinos o romeros, sin guías y sin armas, en innúmeras caravanas, o emprendiendo arriesgadas peregrinaciones a las comarcas del Este, en demanda de pertrechos de guerra, para volver a la región natal a ofrendarse en aras de la patria. Volaban los fugitivos a unirse a las caravanas de desarmados, pero no pudiendo despistar a sus perseguidores que se les venían encima, decidieron hacerles frente ocupando y abarrotando la casa del lauredal, abandonada por sus dueños desde el comienzo de la rebelión.

Creyendo el jefe de la descubierta que los fugitivos se habían incorpo-

(Continúa en la pág. 53)



Manuel de la Cruz

EL ARTE DE ALEJANDRO SAMBUGNAC



EL VENCEDOR, cabeza de estudio existente en el Museo Nacional de Budapest.



CABEZA DE CRISTO existente en la Biblioteca del Seminario de Budapest



EL PENSAMIENTO



Autorretrato.

Se halla entre nosotros este admirable artista serbio, cuyas esculturas y dibujos han llamado la atención de los críticos neoyorkinos. En esta página ofrecemos algunos de sus trabajos escultóricos, reservándonos algunos dibujos para la edición de junio. El paisano de Mestrovich pintará en la Habana algunos retratos de conocidas damas, antes de volver a su studio de New York.



EN EL LOBBY DEL SEVILLA-BILTMORE

A pesar de lo avanzado de la saison, la Habana sigue recibiendo visitas célebres. Aquí se ve a Friedman sonriendo satisfecho de sus conciertos; a Anna Fitziu, la linda "Tosca"; a Martinelli, el idolo de moda; a Titta, que nos otelizó y amletizó con alegría del auditorio; a Salvi, el maravilloso arpista que toca... en el hombro al impecable y virtuoso Casals; a la Tórtola, que pasó volando por la ciudad; a Lucrezia, la sensación de la temporada operática; y a Fortunato Gallo, que ha galleado con fortuna desde la contaduría del Teatro Nacional.
(Agresiones de Massaguer).



SARAH BERNHARDT en "Atthalie", obra conque hizo su aparición en París después de la Gran Guerra.
Dibujo de Simont.



La genial comedianta en traje de calle, en 1912.



SARAH y COQUELIN, el gran actor.



Retrato de SARAH por Xino Turke Curtiss.



EL CRISTO DE MATEU

La admirable talla en madera que se exhibe en el salón de actos del Diario de la Marina, obra que por su serenidad artística, su sencilla "humanidad" en el tallado—lo cual no le impide el haber espiritualizado en el rostro la figura toda del Redentor, y el justo equilibrio de líneas en el conjunto, ha consagrado a su joven y modesto autor como uno de los más insignes escultores españoles contemporáneos.

(Fot. López y López.)

LA LLEGADA DEL CIRCO

Cuento por Carlos Loveira

Nuestro novelista, Carlos Loveira, va a publicar una nueva obra: Uno de tantos, en la que reunirá varias novelas cortas y cuentos. Al éxito ruidoso de librería y de la crítica, que han merecido sus novelas, Los Inmorales, Generales y Doctores y Los Ciegos, se unirá ahora, el que no lo dudamos, alcanzará con su nuevo libro. De él, como anticipo, ofrecemos en este número este delicioso, interesantísimo y admirablemente observado cuadro de costumbres cubanas.



CIERTA mañana aparecen en las diez, doce y hasta catorce esquinas del pueblo unos carteles de llamativos colorines. Los carteles traen la noticia más importante llegada al pueblo desde que se anunció, año y medio atrás, la visita del Obispo en sonada gira de confirmaciones. Viene el *Gran Circo Mexicano*, con el indio Comecandela, que ha causado la admiración de los públicos más ilustres de la Inglaterra, la Francia y la Europa; Herculina, la mujer mas fuerte del mundo, que levanta seis arrobas con los dientes; el Gran Elefante del Brasil y los Chéveres, la colosal pareja de negritos guaracheros, premiada con medalla de oro por S. M. el Rey de las Españas.

¡El Circo! ¡El Circo! La frase ha entrado a la vez en todas las casas del pueblo, y ha corrido luego por los aledaños hasta el ingenio del otro lado del Sagua la Chica y hasta el caserío de los tejares ribereños. En las casas del pueblo, en el ingenio y en los tejares, la frase, sonora y alegre como una diana de clarines, pone solución de continuidad al semiperno murmurar lugareño y levanta un efervescer de bulliciosas ilusiones en el alma de la pueblera chiquillería. Los pilluelos no quieren perder un solo detalle del gran suceso: ni la entrada de las carretas con la *troupe*, allá al mediar el día, ni el alzamiento de la tienda en la plaza de la iglesia, ni el vespertino paseo de la pintoresca farándula, encabezada por la murga de acordón, güiro y timbal, y seguida por el viejo y descolmillado Gran Elefante del Brasil. Por ello afanosa trabaja la imaginación de la gente menuda. Uno cree haber tramado algo infalible para introducirse en la función subrepticamente. Otros se han presto de acuerdo para salir de casa, con inusitada puntualidad, a la hora de las clases, y con los libros ocultos en las faldas de las camisas, irse a ver la llegada de los artistas, cuando enfilen la Calle Real, que es continuación del camino de la Encrucijada. Los más audaces, capitaneados por *Baracutey*, el huérfano recogido por el Cura, van hasta el Ojo de Agua, más allá del claro de monte, en donde se bifurca el camino, por el arranque de la vereda que va a San Juan de los Remedios.

Baracutey es el mismo diablo. Lo mismo ayuda a misa con el bárbaro latín que le ha enseñado el Cura, que le pone un rabo de ariete al viejo y desteñido municipal del pueblo. Lo mismo muda de casa a toda una familia en una mañana de trabajo, que se cuelga del apéndice occipital del primer chino centrifugero que baja del ingenio. Lo mismo corre a campo traviesa a las doce de la noche en busca de una partera que vive en el tejear, para que atienda a una vecina en apuro, que le hace un sol, de una magistral pedrada, a la vidriera del boticario. Nadie como *Baracutey* para preparar rápido una mata de cocos, para tirar del narigón a la yunta de guía de una carreta atascada, para cazar bijiritas y romper faroles con el tirapiedras, para desgajar los frutales que asoman sus frondas por el cercado, o para atravesar el río, por su parte más ancha, entre dos aguas y de una sola zambullida.

Gracias a estas habilidades *Baracutey* es admirado y querido por todos sus convecinos de calzones por las rodillas, a los cuales capitanea junto con Miguel, que es otro huérfano, recogido por los señores del ingenio, y que es su émulo, camarada y, además, su lugarteniente en toda colectiva empresa mataperil.

Los dos gravoques del pueblo no pueden estar tranquilos mientras esperan el ruido que ha de anunciarles la proximidad de las carretas, y una vez en el Ojo de Agua, se disponen a emplear sus audacias, su sigilo de cacos rurales y sus dotes

estrategicas, regando la parvada de pilletes por la sitieria propinqua, para sacudir frutales, desenterrar boniatos o buscar nidales de gallinas.

Propósitos repentinamente desvanecidos, porque súbito se oye un ruido inconfundible en las lejanías del camino.

—¿No será la pareja de la Civil?—pregunta de uno de los arrapiezos más chicos, menos curtido en estas empresas.

—¡Qué va! Ese es ruido de carretas.—Afirma segurísimo *Baracutey*, a tiempo que con la vista consulta a Miguel.

Miguel ratifica:

—Son las carretas.

Y en seguida, agrega jubiloso:

—¡Los maromeros!

—¡Los maromeros!—corean gritones todos, a tiempo que encabezados por *Baracutey*, avanzan, veloces, camino adelante, hacia las carretas, que ya gimen y traquetean en los hondos y endurecidos carriles del camino.

A las dos entran las carretas en el pueblo. Son tres. Vienen entoldadas con las lonas corcusidas y negreantes de una vieja carpa, y tiran de cada una de ellas dos yuntas de bueyes viejos, empolvados, sudorosos, que muestran en los cuartos traseros las sangrientas huellas del agujón, harto prodigado en los atascaderos del camino. Delante de la carreta, jinete en el mismo burro que saca cuentas en el circo, y golpeando un tambor, viene *Totico*, el inevitable personaje de rostro enharinado y chillonas percalinas. Cierra la marcha la mole gris, costrosa y arrugada del gran mamífero sensacional, que balancea su trompa, tarda, aburrida y soñolientamente. Da escolta a los maromeros la desarrapada tropa de los mocosos del pueblo, entre los cuales descuellan por sus atrevimientos con el elefante, por sus chistes y groserías *Baracutey* y su lugarteniente. De vez en vez se desbanda la chiquillería, para luego reír y palmotear, canibalescamente, en torno de una vieja, "manejo de nervios", que *chan-leta* en mano, saca del corro al nieto fugitivo de la "escuelita", o detrás de un guajiro hestializado que, con una cincha colgante de la diestra, persigue al vástago churroso, el cual aún esconde los libros en las faldas de la camisa.

Dobla el tren de los nómadas por la esquina de la iglesia. El representante que llegó a caballo en la mañana, con los carteles, tiene apalabrada con el Cura, por un centén diario, la plazuela de la iglesia, en la cual dos negros viejos han hecho ya un enorme disco de yerba chapeada. Se detienen las carretas. Se empieza en seguida la descarga de cuanto viene en ellas. A poco, el Director, el payaso, los maromeros y los tarugos, trabajan todos juntos, afanosos, cercados por la curiosidad popular: hormiguean los chiquillos, que todo lo miran embobados, boquiabiertos; por las esquinas se agrupan algunas muchachas, recatadas, aguajiradas, que sueñan con los prodigios de los artistas, enamorados y dicharacheros; cuidan a las muchachas una u otra vieja, que ni aún en presencia del magno acontecimiento deja de murmurar viperinamente.

Pronto queda terminado el hoyo para el gran mástil central. Se arrancan a barreta los troncos rebeldes a las guatacas. Se clavan estacones en líneas circulares. Se desenvuelve y estira la lona de la gran tienda de campaña. Se levanta la casita de taquillas. Se ordenan por sus números las tablas de la gradeería. Chirria un serrucho, golpea una mandarria, gritan los secos motones del aparejo, que levantan el palo mayor.

Miguel se ha tenido que ir al ingenio, en atenuación de una tunda de todos modos indispensable. *Baracutey*, para ver

(Continúa en la pág 65)

TRES POESIAS DE ENRIQUE LOYNAZ

LOS RIELES

Sobre los campos desiertos
qué gran poesía tienen
en la calma
los rieles de los trenes.

Tienen alma, tienen vida
los rieles.
Extendidos en la hierba
van casi inconscientemente,
como buscando un arcano
que presienten;
y ya muy lejos ¡muy lejos!
en el fondo del abismo
de la distancia, parece
que, con majestad siniestra
se mueren,
por trascender el enigma
de la muerte...

Sobre los campos desiertos
qué gran poesía tienen
en la calma
los rieles de los trenes.

(1920)



EN MEDIO DEL ESTANQUE

En medio del estanque un gran chorro se erguía,
deshaciéndose en lluvias de plata bajo el claro
de luna...

Sobre el agua mi sombra se extendía
junto a la de los sauces.

Un pensamiento raro
deslumbróme de pronto; no sé qué melodía
interior fué llenando mi pecho. ¡Yo veía
el chorro levantarse brillando!—

(En un arranque
involuntario casi, pude mirar el fondo
del estanque y, alegre, ví que no estaba hondo)
...Desnudéme de prisa y fui por el estanque
con los brazos abiertos avanzando: Sentía
en mi sangre la fuerza del nudo que nos ata
a la grandeza, a la pureza, a la armonía...
—La voz del agua era como una serenata—
Abrazado a aquel chorro ví que resplandecía
mi cuerpo como una luz...

Al beso inconsciente
del agua un frescor íntimo acarició mi frente;
y quedé, como en éxtasis, bajo el chorro de plata.

(1921).



QUIERO SER ALGO INMATERIAL

¡Mi Dios, quiero ser algo inmaterial! Quisiera
no haber jamás nacido y no morir jamás;
ser tan sólo una fuerza, un color, un sonido,
una luz... (Ser un claro de luna sobre el mar).

(Ser un ardiente rayo de sol) Dar de mi fuego
y mi lumbre a la tierra, ignorando que allá
en su seno se agita como un sueño perenne,
como un misterio torvo la ciega humanidad.

Ignorando sus vanos ideales, sus luchas
por las terrenas glorias y el error ancestral
de juzgarse a sí misma grande aun, no sabiendo
por cuál causa ha nacido ni por cuál morirá.

No quisiera estar hecho de algo... No quisiera
existir, solamente para luchar, ¡luchar
sin que el estéril río de la vida me lleve
dulcemente... a un remanso de beatitud y paz!

¿Con qué divinos dedos libertar mi materia
de la prisión del mundo, donde encerrada está?
—¡Cómo podré diluirme todo!, todo en la nada
en la luz.—¡Mi Dios, quiero ser algo inmaterial!

(1922).

LOS NUEVOS SECRETARIOS



SR. AURELIO SANDOVAL,
Secretario de Obras Públicas.



DR. ENRIQUE PORTO,
Secretario de Sanidad y Beneficencia.

En los últimos días del mes pasado el señor Presidente de la República acordó modificar su Gabinete, aceptando las renuncias presentadas a los señores Ricardo Lancis, M. Despaigne, D. Castillo Pokorni y Aristides Agramonte y nombrando para ocupar las Secretarías vacantes a los señores Rafael Iturralde, Enrique Hernández Cartaya, Aurelio Sandoval y Enrique Porto. Sólo deseamos que los nuevos Secretarios demuestren en el desempeño de sus carteras la misma honorabilidad y competencia que demostraron los salientes.



DR. RAFAEL ITURRALDE,
Secretario de Gobernación.



DR. ENRIQUE HERNANDEZ CARTAYA,
Secretario de Hacienda.

NOTAS SOBRE GOYA

Por E. DIEZ-CANEDO



Familia de Carlos IV.—Goya.

EL CUADRO PERDIDO

NINGUN investigador ha dado con él. ¿Si estará colgado entre las telarañas de una tendereta de Rastro italiano? Su nombre es lo menos "Goya" posible: Anibal vencedor contemplando desde lo alto de los Alpes los campos de Italia. Los académicos de Parma no se atrevieron a darle el primer premio ni a negarle el segundo. Lo encontrarían "valiente", pero un poco extraño: cartaginés.

Del viaje que hizo Goya, en años de juventud, a Italia, poco se sabe y mucho se ha ponderado. Hay quien hace llegar al fogoso español, tan atrevido como si hubiese pintado ya las majas y diseñado los caprichos, a la propia estancia del pontífice, para arrancarle el retrato con igual ímpetu que un siglo después las tropas de Garibaldi le arrebatarián el poder temporal.

Todo quimera. Las biografías más juiciosas ni aun repetirle se dignan. Todo eso pertenece al dominio de la invención y ellas están bajo la tiranía del documento. En cambio mantienen lo del cuadro de Parma, porque eso consta.

Pues bien, aunque conste, mientras el lienzo no se halle, cabe tenerlo por fantástico. Es una invención más, un mito con un lejano fundamento real. Anibal es Goya. Anibal desde las cumbres de los Alpes, luego de haber gozado las inmarcesibles hermosuras del arte en los maestros antiguos, vuelve



Marquesa de Lazán.—Goya.

los ojos a las campiñas italianas y ve, en cada ciudad, una Academia, y en sus salones, a unos hombrecillos que se afanan por mezclar esencias de antaño, en pedirle a cada maestro una parte de su alma, sin saber que el alma no es divisible. Goya, el cartaginés, ve todo aquello con ojos de triunfador, y vuelve a tomar, seguro de sí, el camino de España.

LA FAMILIA DE CARLOS IV

Lo que Cézanne quería hacer con el arte cuando concretó su ideal en la frase célebre: *re-paire Poussin d'après nature*, eso mismo lo había hecho ya Goya, casi con un siglo de antelación.

No copiar a Poussin, sino rehacerlo del natural: tomar su orden, su espíritu, su composición, pero no su manera. Goya restauró, de modo semejante, la escuela española. Rehizo del natural a Velázquez.

Fácil es marcar, ante la *Familia de Carlos IV*, pintada en 1800, la diferencia entre ambos pintores. Nunca se les ve mejor, sin embargo, la semejanza, el aire de familia: ni en los retratos ecuestres del Rey y la Reina, ni en ciertas figuras de cazadores.

En las *Meninas* todo está calculado, justificado. El pintor ante su lienzo pinta no la escena del cuadro sino otra exterior a él: los retratos de los reyes, cuya figura se ve en el espejo del fondo. Un espectador, puesto en el lugar oportuno, logra formar parte de la composición velazqueña; y a poco que se halle poseído por la manía de grandezas, podrá imaginarse, un momento, que él es

(Continúa en la pág. 48)



Las Meninas.—Velázquez.

L A P R O P I N A

Cuento por Edmundo Sée

Traducido especialmente para SOCIAL, por E. Gay Calbó

Dice Le Figaro, de donde está traducido este cuento: "El señor Edmundo Sée publicará, en la casa del editor Ferenczi, una colección de cuentos: Historias irónicas y sentimentales, en las que se hallarán las cualidades de delicadeza encantadora y de observación aguda que caracteriza a su teatro. Tenemos gusto en adelantar este bello cuento."



En un compartimento del tren que la llevaba a toda carrera hacia R...-sur-Mer en donde su hija y su yerno pasaban las vacaciones, la señora Radouce, soñolienta, miraba huir el paisaje y soñaba. Se transportaba con el pensamiento quince años atrás, cuando ella hacía ese mismo viaje en compañía de su hijita. En esa época la señora Radouce era todavía joven, esbelta, elegante, linda y feliz, pues su marido la adoraba y como iban bien sus negocios nada le era rehusado. Así, cada verano la enviaba a la orilla del mar para que pudiera descansar de la vida de sociedad, mientras que él continuaba sus trabajos en París. Cuatro o cinco estíos seguidos, la llamada bella señora Radouce iluminó con su aparición, con su gracia deslumbrante la playa de R...-sur-Mer. En seguida que llegaba, y durante toda su permanencia allí, se formaba a su alrededor una corte de admiradores, de adoradores, solícitos en complacerla, en seducirla. Pero ella, a pesar de que gozaba con agradecimiento y voluptuosidad de esos homenajes, se mantenía estrictamente honrada y muy afecta a su marido y a su hijita.

Sin embargo, si ella hubiera querido...

Pensad que un día Ribestein, el riquísimo banquero, que la cortejaba y confesaba a todo el que quería oírlo su desesperado amor por ella, le ofreció poner su fortuna a sus pies si consentía en divorciarse para ser su esposa; y estaba también aquel príncipe italiano, vecino suyo, que le hacía llevar cada mañana un colosal ramo de flores, e intentaba mil extravagancias amorosas para enternecerla. Y no se hable de otras demostraciones multiplicadas así en el curso de las gloriosas temporadas. Pero entre las pruebas de amor la que había halagado más a la bella señora Radouce era la de un humilde adorador, un simple cochero de punto cuyo carruaje se estacionaba siempre cerca del hotel. ¡Ah! Este no escondía el culto verdadero que consagraba a la deslumbrante pasajera, y lo manifestaba a su modo, de manera conmovedora. Cada vez que la señora Radouce iba a cualquier parte, surjía su deteriorado admirador que le imploraba con una maravillosa sonrisa que tomara asiento en su coche. A menudo, cuando ella tenía que hacer alguna carrera, o para ir a la playa, la señora Radouce consentía no sin una indulgencia divertida; entonces él—un robusto mozo, en verdad, y más elegante, más cuidado que sus iguales—saltaba alegremente sobre la silla, como transportado por su victoria. Y partía.

A la vuelta, cuando su cliente quería añadir al precio de la carrera un billete como propina, Gaspar—este era el nombre del galante automedonte—rehusaba indignado:

—No;—murmuraba devotamente—nada más.. Mi propina es el placer de llevarla.

Después, ruborizado por esta declaración apenas esbozada, se quitaba el sombrero y saltando a su silla se alejaba con toda rapidez haciendo restallar alegremente su fuste. La señora Radouce sonreía a esos recuerdos, aunque no sin melancolía. Al fin de aquellos años rientes y bellos el destino se mostró menos clemente. Su marido, enfrascado en especulaciones azarosas, quedaba medio arruinado, y luego moría dejando una mujer y una hijita frente a todas las dificultades de la existencia.

La señora Radouce, sin embargo, había asumido con bravura su nueva tarea. Había luchado por salvar los restos de su fortuna; y negándose a reemprender su vida, se consagró a la educación de su hija. Y hoy, después de tantos años huídos con una rapidez vertiginosa, esa hija se había vuelto a

su vez una mujer, se había casado recientemente con un camarada de la infancia, un encantador muchacho cuya situación de fortuna no dejaba de ser envidiable. El yerno de la señora Radouce, muy enamorado de su mujer, era en extremo amable con su suegra, y fué él quien le había exigido que viniera a pasar dos o tres semanas, junto a ellos, precisamente en R...-sur-Mer. Al pronto, ella rehusó, temiendo turbar con su presencia la luna de miel del joven matrimonio, mas, ellos insistieron tan afectuosamente que la señora Radouce acabó por dejarse convencer.

Pero ahora (mientras el tren rodaba y la acercaba cada minuto más al fin de su viaje), he aquí que ella casi lamentaba su debilidad y sentía cierta aprensión, cierta angustia confusa, apoderarse de ella, ante el pensamiento de llegar a esta playa mundana en donde ella reinó antes de modo tan victoriosamente femenino, de llegar algo empedregada, caída, y de tal manera cambiada; hoy, que ya no era, que no podía ser otra cosa que mamá...

Suspiró nuevamente a la evocación de tan felices recuerdos y tomando de su saco de viaje una cajita de *toilette* se miró en su minúsculo espejo. Esto la tranquilizó a medias. Y como estaba sola en el compartimento, se dedicó a la tarea de reparar el desorden de su peinado, se puso una lijera capa de polvo, pasó su creyoncito rojo por los labios, y ya acabada su obra se sintió más satisfecha.

—Después de todo—murmuró a media voz—no, tal vez no estoy tan cambiada.

Algunos minutos más tarde el tren llegaba a la estación. En el andén descubrió ella pronto a su hija y a su yerno mirando hacia cada compartimento con una avidez gozosa. Les hizo señas por la ventana. Ellos se apresuraron. Después de las primeras efusiones, la joven dijo a su madre:

—Ven pronto; nosotras nos vamos; un coche nos espera, el que nos ha traído a la estación y que nos llevará a casa.

Agregó, designando a su marido:

—Gastón atenderá al equipaje, y luego vendrá en seguida, porque tiene su bicicleta.

Salieron.

Delante de la salida de los viajeros, un carruaje las esperaba, en efecto, y el cochero hizo señas a las dos mujeres. Al momento, la señora Radouce lo reconoció y experimentó una ligera turbación que la hizo ruborizar a pesar suyo. Sí; ¡era él, su adorador de otro tiempo, el que se encontraba sin cesar a su paso y le demostraba tan sencillamente su admiración y acaso alguna cosa más!

—¿Me reconoce?—pensó la señora Radouce.—¿He cambiado tanto como él?...

Acababa de comprobar el descenso físico de aquel que sus amigas, por broma, llamaban "su galante automedonte".

Hoy, el galante automedonte se había convertido casi en un viejo de cara demacrada, de bigote gris, que sólo conservaba de su juventud los ojos siempre vivos y ardientes.

Al ver adelantarse a la señora Radouce y a su hija, sonrió, y la señora Radouce tuvo la impresión de que esa sonrisa le estaba particularmente dedicada. Sintió un delicioso orgullo y experimentó como un alivio. Se instaló en el coche, que partió a escape. Mientras rodaba al través de las callejuelas en declive, la señora Radouce escuchaba distraídamente la charla afectuosa de su hija, y tenía los ojos fijos en

(Continúa en la pág. 45)

EL TEATRO CER-
VANTES, de Buenos
Aires. Este bello coli-
seo levantado en aque-
lla gran ciudad por los



ilustres actores españo-
les María Guerrero y
Fernando Díaz de Men-
doza.
Fot. Baldisserotto.

“CASOS” ARGENTINOS

Por JUAN CARLOS DAVALOS

El prestigioso escritor argentino Juan Carlos Dávalos busca en los paisajes, tradiciones y costumbres de Salta los motivos pre-
dilectos de sus artísticos relatos que constituyen una
delicadísima obra folklórica

LOS CASOS DEL ZORRO

HE coleccionado bajo esta denominación una serie de fábulas campesinas cuyo espíritu y cuya forma procuran respetar dentro de lo posible. Las escuché de labios rústicos, enunciadas por pastores y labradores que no las llaman fábulas sino “casos”, y con razón, porque la fábula es un género docto, desconocido por estas inteligencias rudimentarias.

El “caso” es como una flor agreste. La fábula es como una flor de la misma familia, pero cultivada por manos sabias y expertas.

La fábula tiene una estructura demasiado lógica cuyo objeto principal es la moraleja, enunciada o sugerida. El “caso”, tal como el campesino lo concibe y lo narra, es un retozo del espíritu, sin finalidad didáctica, sin intención filosófica; pero contiene implícitos el conocimiento certero de la naturaleza, la ingenua ironía, la sagaz intuición de lo justo y de lo bello. Y mientras ellos contando casos se divierten y rien como niños, nosotros, hombres tristes y complicados, reflexionamos, analizamos, descubrimos intenciones y significados profundos...

Acerquémonos buenamente a estos seres humildes, taciturnos, desconfiados, ariscos y procuremos arrancarles el secreto de su ética elemental y de su vida interior intuitiva y cálida que guarda reminiscencias de mitos oscuros, de prodigiosas leyendas y creencias ya extinguidas, pero quizá comunes, en su origen, a pueblos remotos e ignorados. Acerquémonos a la Naturaleza fecunda y sabia, libre y alegre, y mientras cantan los pájaros en el silencio de la selva, escuchemos con el corazón y no con el cerebro.

EL ZORRO Y EL PERRO

En el principio del mundo, el Zorro y el Perro eran primos y socios, y poseían entre ambos una casita donde vivían amigablemente y una chacrita que cultivaban a medias.

Llegó el invierno, el maíz estaba maduro y era ya tiempo de que los socios se repartieran la cosecha.

Un día el Zorro dijo al Perro:

—Mira, hermano. Mientras yo trabajo en el deshoje tú podrías ir a buscar fuego para calentarnos un poco y también para cocinar, porque el maíz crudo, como nosotros lo ingerimos, resulta indigesto y empacha.

—Fuego.... ¿Y de dónde?... preguntó, pensativo, el Perro.

—Pues de esa gran bola ardiendo que alumbra al mundo y que se incendia cada mañana en la cumbre del cerro. Sería muy bueno que te fueras a traer de allí siquiera un tizón.

El perro accedió y al día siguiente, al rayar el alba, se puso en viaje. Pero apenas había repechado la falda del monte, cuando ya la bola incendiada se había solivariado de la cumbre y ascendía inaccesible por el cielo. Y el mensajero, desengañado, retornó a la casa, donde su socio le echó en cara su falta de diligencia:

—Debiste haber apurado el paso—le dijo,—y no dar tiempo a que la bola se marchara. ¡Te has dejado aventajar!...

En días subsiguientes el Perro madrugó y sin desayunarse apenas, se puso en marcha, cada vez más temprano; pero siempre volvía con el cuento de que la bola se había subido al cielo... hasta que comprendió que su socio había venido aprovechando sus ausencias para robarle su parte de maíz y atracarse a gusto. Indignado con la felonía, el perro propuso la inmediata disolución de la sociedad.

—Te desafío a pelear a mordiscones—dijo a su primo.— El vencedor se quedará con todo y el perdedor se marchará de aquí para siempre sin que tenga derecho a pretender jamás los bienes que habrá perdido en buena ley.

El taimado Zorro, muy a su pesar, arriesgó la partida confiando en sus mañas, y aunque varias veces, en medio de la lucha, se fingió muerto, el perro, encarnizado, lo revolcó malamente y no lo último de pura lástima, pero lo expulsó de la finca.

UN COUP DE CHAPEAU...



a MARTHA DE LA TORRE, por ser una notabilísima violinista cubana y por haber alcanzado un resonante triunfo con el concierto que, acompañada por la Orquesta Sinfónica, dió en el Teatro Principal de la Comedia a fines del mes pasado.

Fot. Unity, N. Y.



al SR. JUAN MANEN, violinista español de gran renombre, por habernos deleitado con dos conciertos en el Teatro Nacional en los que hizo derroches de su arte exquisito.

Dibujo de H. Rubemann



a la SRA. PILAR MORLON DE MENENDEZ, Presidenta del Primer Congreso Femenino que acaba de celebrarse en la Habana con éxito extraordinario y demostración palpable del valer intelectual y social de nuestras mujeres.

Fot. Godknows.



al SR. PRISCILIANO ESPINOSA, por ser un entusiasta santiaguero y por haber presidido la comisión organizadora

de los Juegos Florales y Carnavales de invierno que se celebraron hace poco en aquella ciudad.

Fot. Godknows.



al SR. EDUARDO ABRIL AMORES, por ser un brillante periodista y literato, director de Diario de Cuba, de Santiago, y por ser el iniciador, juntamente con el señor Espinosa, de las Juegos Florales celebrados últimamente con gran brillantez en la capital de Oriente.



al DR. FEDERICO EDELMANN, por ser un insustituible presidente de la Asociación de Pintores y Escultores; por el noble y levantado esfuerzo que cada año realiza en la organización de los Salones; por haberle tributado sus amigos y admiradores justo y merecido homenaje; y por el éxito que están alcanzando las conferencias sobre arte que dicha Asociación ofrece actualmente.

Fot. Blez.



a DANIEL FROHMAN, por ser el decano de los empresarios neoyorkinos, porque es hermano del inolvidable Charles, que pereció en el “Lusitania”, y porque festejó a nuestro director en su última estancia en New York.

Fot. Moffett.

LA LEGACION DEL BRASIL



Aspecto exterior de la casa en que se encuentra instalada, en el Vedado, la Legación del Brasil.

Ocupa lugar prominente entre el Cuerpo Diplomático acreditado ante nuestra patria la representación de la vecina y hermana República del Brasil. Al frente de ella se encuentra hoy un culto y hábil diplomático, el doctor Anibal Velloso Rebello, que en compañía de su distinguida esposa, han logrado captarse las simpatías y consideración general en nuestros círculos sociales.



Fots López y López.



El DR. ANIBAL VELLOSO REBELLO, Ministro Plenipotenciario del Brasil, en compañía de su esposa la SRA. GEORGINA TEIXEIRA DE MACEDO.



Hall principal.



Uno de los salones de la Legación.

ALTAIRES DE CRUZ

Por CAROLINA PONCET



ONSERVO entre mis más remotos recuerdos, embellecida por el suave encanto que el tiempo presta a las cosas, la imagen de un altar de cruz que en cierta ocasión levantaron la criadas de mi madre. Lo evoco resplandeciente a la luz de velas de esperma mantenidas, a guisa de candeleros, en frascos de vidrio cubiertos por rizadas espirales de papel de colores; adornado con flores artificiales de tonos violentos y con figurillas de industria casera, entre las cuales cautivaron mis ojos unas monjitas de cabezas de garbanzos y hábitos de negro merino. Mi madre me había conducido hasta la pieza en que se hallaba, para complacer a una antigua sirvienta que quería nombrarme madrina durante una velada, lo que significaba que los gastos de la fiesta correrían por cuenta de mis padres, y que habría dulces y refrescos en abundancia para la servidumbre. En cuanto a la pequeña madrina, es inútil decir que no participó del obsequio ofrecido en su nombre. Para compensarme, me permitieron hacer al día siguiente un pequeño altar de cruz, al que daban realce unos retazos de damasco rojo,—resto de una de aquellas vistosas cortinas con que se decoraba el exterior de las casas en los días de procesión—y unas flores de tela que habrían guarnecido tal vez algún corpiño de desecho.

Pero aquel humilde altar, de cruz, construido para solaz de unas muchachas de servicio en una cochera abandonada, sólo me habrá permitido formar una muy imperfecta imagen de lo que habían sido anteriormente, según cuentan, allá en los buenos tiempos viejos, cuando llenaban, a más de su función religiosa, y aun por encima de ella, otra de social trascendencia, ofreciendo a la gente moza de la clase media una oportunidad para hablar a sus anchas, para bailar y enamorarse en una época en que la mayor rigidez de costumbres dificultaba en cierto modo las frecuentes reuniones entre jóvenes de diferente sexo. Fueron entonces el entretenimiento característico del travieso mayo, y no es de sorprender que a ellos acudiese la juventud, tanto para gozar de unas horas de más o menos inocente holgorio, cuanto para honrar, de una manera que tenía mucho de pagana, la sagrada insignia que ostentaba el altar levantado por alguna devota vecina.

Dedicábase a éste generalmente un paño de pared de la sala o de otra pieza importante de la casa, y se inauguraba el tres de mayo— día en que la Iglesia conmemora la Invención de la Santa Cruz—en forma casi humilde, pues estaba reducido a una simple grada, con un par de candelabros y una cruz, encerrado casi siempre el conjunto por un arco de madera flexible, que cubría una tela recogida a bullones. Mas de día en día iba el altar creciendo en magnificencia, bajo la protección de los padrinos de la fiesta, pues era costumbre que cada noche los dueños de la casa designaran con tal carácter a uno de los concurrentes, por medio de una ceremonia que consistía en ofrecerles, en badeja de plata, una copa de vino y un ramo de flores, distinción que obligaba al padrino — y de ahí sin duda la frase "echar el ramo" con que se comenta una comisión enojosa o difícil— a costear a la noche siguiente los refrescos, la música y el decorado del altar, si bien esto último, cuando se nombraban dos padrinos—hombre y mujer— correspondía más bien a ella. Así, favorecido por la habilidad del dueño de la casa, que ponía su altar bajo la protección de los visitantes más generosos, y por la emulación establecida entre el nuevo padrino y los anteriormente nombrados, se complicaba cada vez más el aparato de la fiesta, tanto en lo referente a golosinas, bebidas, baile y música, cuanto en lo tocante al decorado del altar, que iba creciendo en arcos, gradas, flores y luces, y engalanándose con las joyas de los concurrentes quienes colgaban de los brazos de la cruz, en prueba de devoción o de liberalidad, las gruesas cadenas de reloj, las manillas de oro, las sargas de corales, los pendientes y las sortijas, dejándolos allí hasta el día último de mayo, en que terminaban las fiestas y cada cual recogía las joyas de que se había desprendido.... salvo muchos corazones que quedaban enredados en ajenas voluntades, y muchas voluntades que habían compro-

metido su independencia entre la música, las flores, la danza y los efluvios primaverales.

Mas si la nota profana predominó en los altares de cruz habaneros, por lo menos desde bien mediado el siglo XIX, en cambio en muchas poblaciones del interior de la Isla conservaron carácter más piadoso; y aunque también en ellas la fiesta terminaba en baile—para lo cual, dicho sea de paso, era corriente cubrir la cruz con un paño—se concedía mayor importancia al ceremonial religioso, figurando en él una parte del rosario con sus correspondientes letanías, a lo que se solían agregar canciones alusivas al acto, que entonaba la concurrencia, ya en un coro general, ya alternativamente en dos grupos corales.

¿De dónde provenían esas canciones? Muchas de ellas, sin duda, de los devocionarios en verso, frecuentes aquí durante el siglo pasado, o de las secciones poéticas insertadas en los libros de horas al uso de las escuelas católicas de niños; pero en ocasiones fueron cantares populares, de índole semejante a las pasiones, calvarios, alboradas, ramos y otras coplas religiosas en que tanto abunda el folk-lore español.

Prueba de esto último son los cantares que voy a transcribir y que se cantaban en Bayamo (1) en las fiestas de altares de cruz en la época inmediatamente anterior al heroico incendio que convirtió la ciudad en ruinas: cantares sencillos, desprovistos de mérito artístico, pero encantadores por el soplo de candoroso fervor que los anima. Ellos traducen bien el tierno afecto que sintió Bayamo por la insignia de la cruz, afecto que se reforzó desde que cierto labrador de los contornos hizo a la ciudad depositaria de una cruz de madera que halló flotando en una laguna, y a la cual aun venera el pueblo con el nombre de la cruz verde.

Algunas de esas coplas bayamesas parecen provenir de rosarios en verso, como las dos que siguen, la primera de las cuales tiene carácter de estribillo o jaculatoria para repetir al final de los misterios de dolor:

*Jesús, Redentor divino
de la estirpe de David
ten por tu sangre divina
misericordia de mí*

*El demonio está muy malo
y no tiene mejoría,
porque no pudo estorbar
el rosario de María.*

Las hay que continen graciosos requiebros a Jesús y a su Santa Madre, estando a veces calcadas sobre patrones que han servido tambien para coplas a lo humano, como por ejemplo:

*En el cielo hay un naranjo
todo lleno de esmeraldas
donde puso mi Jesús
sus delicadas espaldas.*

*En el cielo hay un naranjo
todo lleno de azahar
por donde pasó la Virgen
sin pecado original*

*En el cielo hay un castillo
bordado de pedrería
que lo hizo Jesucristo
para la Virgen María.*

(Continúa en la pág. 44)

(1) Los cantares que aparecen en este artículo me han sido facilitados por mis excelentes amigas bayamesas, las Srtas. Caridad y Martina Núñez.

E I N S T E I N E N M A D R I D

Por ALFONSO REYES

Con su cabellera desordenada, su sonrisa todavía juvenil, tímida y un tanto burlesca, Einstein parece siempre decirle a la gente: "Señores, yo no tengo la culpa de haber descubierto esto..." Pretende explicar al pueblo su teoría, pero como hasta hoy esta teoría sólo posee una realidad matemática, después de algunas consideraciones que están al alcance de todos, Einstein empieza a trazar cifras en el encerado, y el público se va quedando fuera del sortilegio: se nos escapa la fórmula del abracadabra que tiene poder para transformar la danza de los astros. Y el sabio, con su aire tímido, se va quedando solo, afinando el instrumento del Cosmos, cambiando el tono a los compases de la música pitagórica, reescribiendo—con pautas nuevas—la gran sinfonía newtoniana.



En vano Ortega y Gasset solicita la atención de la gente: no se trata—dice—de una gran personalidad que pasa por Madrid: se trata de un momento culminante en la historia del pensamiento humano. ¡Atención! Entre los trabajadores científicos, los hay que construyen sistemas, es decir: frases y períodos, con el abecedario descubierto por otros. Tal es el caso de Newton. Pero los hay que descubren—como Galileo—las letras del abecedario. Einstein es como una muestra de estos dos caracteres, la civilización occidental—superior a todas, según Ortega—puede considerar sus conquistas en la ciencia física como sus conquistas más plenas. La Física procede de una actitud contemplativa ante el mundo, y acaba en una intervención activa sobre los fenómenos naturales. El centro de gravedad de las doctrinas físicas se va desalojando desde el terreno del razonamiento apriorístico (como en Descartes, que todavía se cree capaz de construir las leyes naturales mediante reflexiones teóricas), a través de un temperamento medio entre el raciocinio y la observación (así en Kant, que todavía somete la observación a la censura del razonamiento a priori, como si éste, y no aquélla, debiera ser juez en el conflicto), hasta la valiente aceptación de la realidad exterior a nuestro pensamiento, que se da—por primera vez con toda elocuencia—en los estudios de Einstein.

Ors, en un rato de inteligente sorna, me declara al oído: "Estas son ya muchas dimensiones; esto es volver la Geometría al estado bárbaro en que se encontraba, antes de que Euclides la redujera a las tres conmensuraciones simbólicas—únicas que nos hacen falta".

Y yo me doy a divagar: Einstein—me digo—ha descu-

bierto un diminuto intersticio entre la Mecánica y la Óptica. Lo que es error inapreciable para las dimensiones humanas (hasta hoy la ciencia sólo se atreve a prever, como probable aplicación futura de los principios de Einstein,—y tan futura que parece un sueño—el aprovechamiento de las infinitas calorías del carbón) resulta, si se le prolonga hasta las dimensiones interplanetarias, una divergencia capaz de transformar la zarabanda astronómica. Einstein fija los puntos con respecto a las tres dimensiones o las tres coordenadas—bien cartesianas, bien de Gauss—con respecto a los tres ejes x , y , z . Y añade un eje no visible: t , que es el tiempo (fórmula de Minkowsky). Todo punto es, para él, un suceso, porque es un acontecimiento para la percepción. Este injerto de la óptica en la mecánica, abarca el Universo

visible, e introduce una sazón nueva, un temblor de acontecimiento o episodio en las frías fórmulas matemáticas que hasta hoy parecían eternas e impasibles. Como los números no llegan a tiempo al sitio en que el mago los solicita, ya dos más dos corren el grave riesgo de no sumar cuatro. ¡Qué patetismo circula ahora por el seno—antes frío—de las ciencias exactas!

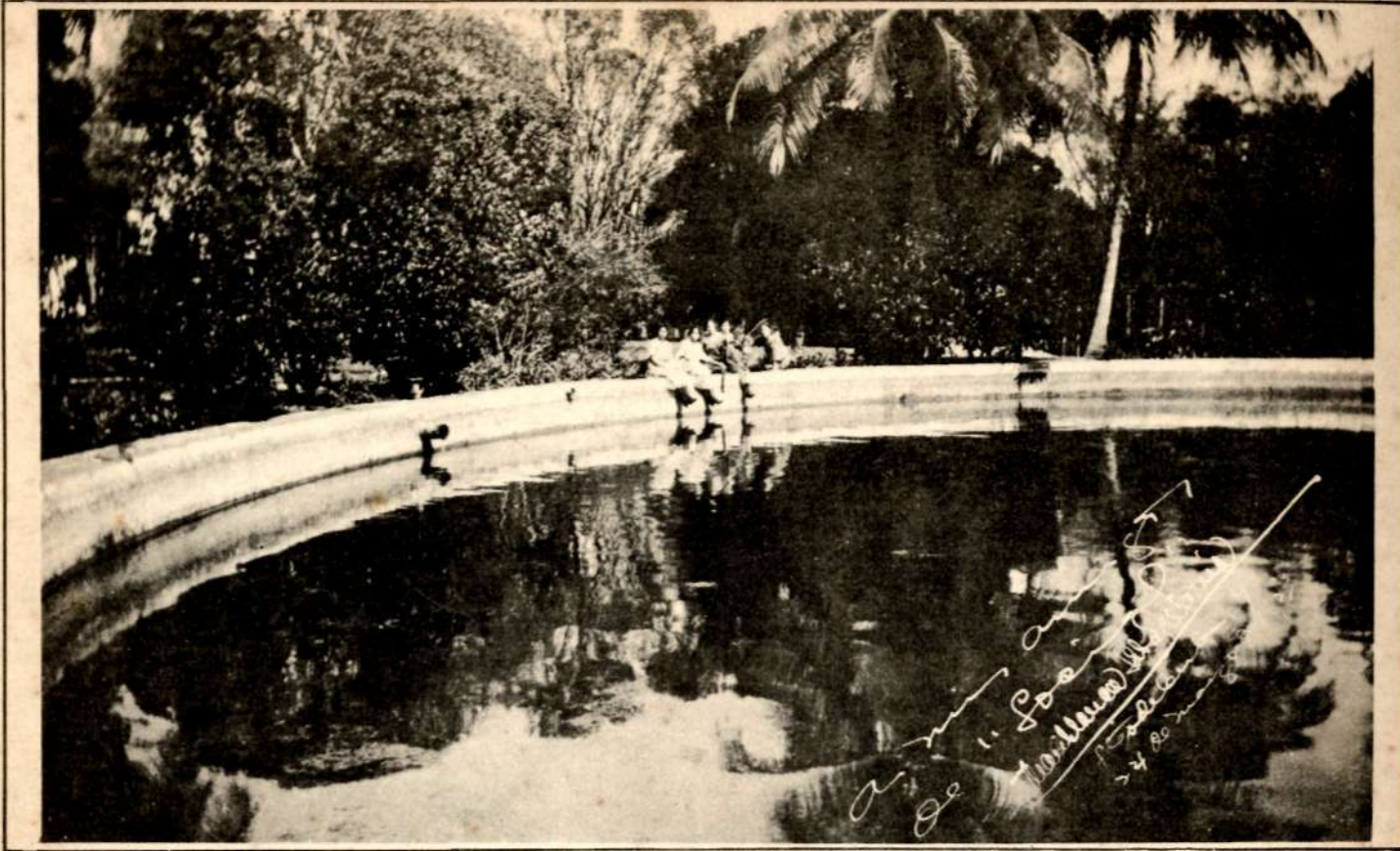
En apariencia, los principios mecánicos de Einstein tienen como principal novedad cierto carácter "óptico". Einstein introduce en las fórmulas una consideración cuyas últimas consecuencias nadie había apurado antes de él: la velocidad de la luz, que resulta ser la mayor velocidad hasta hoy experimentada (la radioactividad y la electrodinámica no han dado velocidades mayores). Pero si se descubriera mañana una velocidad mayor que la de la luz, no habría más que enriquecer algebraicamente las fórmulas de Einstein. Y si estuviéramos sometidos a un mundo sin luz, no habría más que empobrecer esas fórmulas. Quiero decir, que las teorías de Einstein también conservan su valor aplicadas al universo que perciben los ciegos. Que entonces el elemento óptico quedaría sustituido por el táctil, y el tiempo que tarda la luz en llegar desde dos puntos distintos, por el que tarda la mano en tocar uno y otro punto. Así, lo que en apariencia es un carácter óptico, es en el fondo, un carácter histórico. Las fórmulas aritméticas de Einstein, sujetas ya al tiempo como todo lo humano, acabarán por volverse un fenómeno sentimental: no serán igualmente exactas a toda hora y en todo sitio: estarán, como la flor de los poetas, frescas a la mañana y marchitas—acaso—al anochecer.



POLA NEGRI, la incomparable estrella de la Paramount, en una de las escenas de "Bella Donna", la primera película que "filma" en América.

Por EDWIN ELMORE

A José Ingenieros.



Lago artificial del Central "Constancia", en Cienfuegos. En la fotografía aparece la Srta. Mariblanca Sabas Alomá, brillante poetisa oriental, en compañía de sus hermanas.

HERMANO LEÑADOR

Por MARIBLANCA SABAS ALOMA

A José María Vargas Vila.

I

Fuego para mis manos ateridas,
hermano leñador!
Acércame a la estufa generosa
y dame vino fortalecedor!

Cuando mi pobre cuerpo fatigado
haya entrado en calor,
te contaré en voz baja la secreta
historia de mi amor y mi dolor!

Y acaso, acaso asome a tus pupilas
la clara comprensión,
la clara comprensión que en nadie encuentro,
hermano leñador!...

II

El era como un astro
y yo como una flor;
si su luz me bañaba
yo temblaba de amor.

Amor puro era el nuestro
de pastora y pastor;
de zagala y zagala;
de alondra y ruiseñor.

Con las manos cogidas
marchábamos los dos:
ahijados de la Luna;
nietecitos del Sol.

Ingenuas, y sencillas,
y llenas de candor,
cantaban nuestras voces
el himno del amor.

Y así, puros y buenos,
fingíamos los dos
dos gotas de rocío
temblando en una flor...

III

Luego vino la Vida, como una
noche sin luna o dama sin honor;
nos dió miedo la sombra de sus ojos
y el eco de su voz.
Bajo el dominio de la Dama Pérfida
todo, todo cambió para los dos;
él, conoció la Ciencia;
yo, conocí el Pudor.

El, orgulloso de su nueva amante,
en brazos de la ciencia me olvidó;
y, más que el mío, le fué grato un nombre:
Camilo Flammarion.

Yo, fui por poco tiempo la sumisa
esclava del Pudor...
(¿Tú conociste acaso a mi tirano,
hermano leñador?...)

Verás, pues... La Perversa, la Maligna,
de nuevo nos juntó:
¡cuán lejos el zagala de la zagala!
¡cuán lejos de la alondra el ruiseñor!

Fué un Hombre, un necio y orgulloso Hombre
el que mis labios ávido besó!
¡Un Hombre tan soberbio y tan ridículo
que hasta creía en Dios!

¡Minúscula partícula de polvo
concibiendo la idea de un Creador!
¡Átomo concretando en otro átomo
todos los mecanismos de la Acción!

Barro con una antorcha: el Pensamiento.
Barro con una flor: el Corazón...
¡Reduciendo la Ley del Universo
a su antorcha y su flor!

Barro eres, le dije, y no me olvido
que también barro soy;
¡pero mi barro no modela ídolos
ni se desflora fabricando un Dios!

IV

Que miras florecido en mil estrellas
el lago soñador
de mis ojos, me dices con voz trémula,
hermano leñador!

¡Oh!... ¡Déjame que bese tus pupilas
con fervorosa unción!
¡Qué clara comprensión he visto en ellas,
hermano leñador!...

Santiago de Cuba, diciembre del 22.

Grandes rasgos—excepción hecha de la gallarda actitud de la República Argentina frente a la Liga de las Naciones—la política exterior de los países hispano americanos de los años comprendidos por la guerra y la "paz" que la siguió, ha sido de la más absoluta y servil abdicación de la personalidad y la independencia colectivas... En cuanto a México—nuestro amado México—la cosa cambia de aspecto por completo. Su honrosa revolución, plétórica de virilidad y de sentido, ha revelado valores humanos de primera fuerza, que yacían oprimidos por la organización oficial de la ramplonería, la mediocridad y la ineptitud. Debido al esfuerzo recio y heroico de tal vez más de dos generaciones de hombres (no de muñecos sobornables) el nombre de México es hoy unánimemente admirado en el Continente por la gente de conciencia; y todo el que ama la libertad y tiene una idea de la misión constructiva que nos toca realizar en América, rinde homenaje de reconocimiento y de respeto a la patria de Juárez.

Dado el abrumador desconocimiento que reina entre nosotros de la labor crítica y constructiva de la brillante generación de mexicanos que, desde 1910, ha asumido la responsabilidad de sus propios destinos, arrollando pujantemente todo lo que se oponía al normal y armonioso desenvolvimiento de sus aspiraciones e ideales, se hace pesado y laborioso desentrañar los orígenes del actual estado. ¿Cómo ha llegado México a producir hombres como Obregón, Caso, Vasconcelos, Lerdo de Tejada y cien más que operan, cada uno en su esfera, una vigorosa renovación de normas, leyes, costumbres e instituciones en su país? Se nos dirá: el fenómeno no es nuevo; México ha sido siempre fecundo en personajes políticos plenos de valor y de energía... Pero ahora no se trata sólo de eso. No se trata de empíricos de la acción, no se trata de patriotas más o menos leales a una causa o más o menos afortunados en la lucha. Se trata ahora de un magnífico movimiento de madura gestación moral e ideológica; se trata del surgimiento de un grupo de hombres—todavía en su mayor parte desconocidos por nosotros—inspirados por una idea soberana, poseedores de una voluntad potente y ricos en esa generosidad y esa nobleza que sólo confieren a los hombres las grandes concepciones. No sería extraño que, en esta nue-

va época de nuestra historia—ciertamente más interesante y trascendente, por múltiples razones, que la de nuestra relativa independencia—la herencia de los Miranda, Bolívar y San Martín correspondiera a los hijos de Anahuac.

¿Y cuál es el mensaje político, social, humano, de estos pensadores revolucionarios, de estos hombres de pensamiento y de acción? Yo veo en ellos los primeros despuntes espirituales de nuestra gran raza del porvenir; los primeros chispazos de la gran conciencia genuina y autóctona americana que se forma (como antes de ahora lo tenía insinuado) frente a la ruina moral y material de Europa, y ante la amenaza del Dollar Imperial. Estos hombres de México son lo que hoy se llama "intelectuales", no aludiendo al tipo antiguo y anodino surgido a la sombra burguesa y protectora de las profesiones liberales (disfraz, pasable hace veinte años, de cómodo aunque estéril y nefasto parasitismo); sino a la consoladora figura moderna del ciudadano del mundo, del hombre capaz de sentir y comprender las necesidades, las penas, las aspiraciones y trabajos, no sólo de sus compañeros de secta, clase, casta, ciudadanía o profesión, sino también los de todo ser humano. No se ha trazado todavía—ni es posible hacerlo, porque aun están demasiado cercanos—la fisonomía moral de estos modernos intelectuales de Occidente, hombres más finos y ponderados, aunque de igual cepa espiritual y de igual vigor y fe humanos, que los admirados y admirables rusos. Son estoico-cristianos, levemente paganizados, con la envergadura y el meollo psíquico inefable de nuestro inmortal Quijote, de nuestro cada vez más gigantesco mito. Han hecho de la vida un culto ético-estético-religioso, como herederos de Renán, que han pasado por el purgatorio del positivismo; como herederos de Ruskin que ignoraba a Oscar Wilde; como instauradores de las hermosas aspiraciones del Amiel que pedía menos "cristianismo" y más amor a las doctrinas del Rabí... Y si bien un régimen social inferior al desarrollo de su espíritu, pudo hacer de ellos seres atormentados y rebeldes, ellos habrán imprimido a la vida el sello ennobecedor de sus virtudes.

PRIMERA VEZ

Por MARIA VILLAR BUCETA

Para Chacón y Calvo.

Primera vez que he traicionado
a quienes son todo mi amor....!
Primera vez que me he olvidado
de ellos, de mí, de mi dolor....!

Gracias por esta hora de calma
que me das por primera vez!
Gracias, Señor... Siento en el alma
como un retorno a la niñez!

¡Qué lejos, qué lejos de aquí
mi vida cruel de la ciudad!
Nunca como ahora sentí
un éxtasis de soledad!

Cierro los ojos... Una viva
luz me ilumina el pensamiento....
Hay en mi actitud pensativa
no sé qué don de encantamiento!

Haya silencio.... Nada turbe
esta paz, propicia al olvido,
ni evoque el vértigo de la urbe
con el impudor de un ruido.

La suave paz de esta campiña,
cómo me llena de dulzura!
El alma se me vuelve niña,
diáfana, primitiva, pura....

Gracias, Señor, porque me has dado
este minuto de embriaguez!
Primera vez que yo he gozado,
primera vez.... Primera vez!

En el campo, abril 5 de 1923.

Hombres de esta naturaleza que, como hemos dicho, constituyen el producto más rico y depurado de la civilización moderna y se dan por doquiera, son los llamados a (Continúa en la pág. 49)



SRTA. MARIA HARDING Y AUZA.

Hija de Mrs. Paul Johnson Harding, (née Margarita Auza), dama cubana, cuyo esposo es primo del Presidente de los Estados Unidos, Mr. Warren Harding. El gran pintor americano Orland Campbell ha pintado este exquisito retrato de Miss Harding, que se exhibe en las Galerías Knoedler, de New York. Los ojos de la bella modelo no pueden negar la procedencia: son iguales a los muchos que nos alumbran "Prado arriba o Prado abajo".

Fot. Juley.

Dorr News Service.



Notas Sociales del mes pasado por el

Duque de El

BODAS

Marzo.

23—STELLA MARTINEZMOLES con el DR. PASTOR DEL RIO, Representante a la Cámara. En la residencia de la novia.

Abril.

5—RENEE PEREZ RICART y NORBERTO SOLINO. En la iglesia de la Merced.

7—CARLOTA GAY Y MARTINEZ con EDUARDO MORENO Y GONZALEZ. En la residencia de la novia.

7—PILAR BASSOLS CHACON Y MANRIQUE DE LARA, sobrina del Marqués de Henares, con EMILIO MORAN ALONSO. En la parroquia del Vedado.

11—MERCEDES AJURIA y GONZALO LOPEZ DE LA TORRE. En la residencia de la novia.

14—MARIA TERESA GIL DEL REAL y MIGUEL ANGEL BUSQUET. Iglesia del Angel.

14—LAURA SANCHEZ y el DR. ANTONIO LATOUR. Iglesia del Vedado.

COMPROMISOS

MARIA JULIA ARENAL Y FAES con el Ingeniero MANUEL GOIRIGOLZARRI.

CARIDAD MARIÑO con WALDO ARGUELLES.

BABY KINDELAN con FEDERICO MACIA.

ELSA MARWITZ con HERR KONRAD KUTSCHERA. En Berlín.

EVENTOS

Marzo.

18—Inauguración en los salones del *Diario de la Marina*, de la exposición del notable artista parisién, Fabiano.

18—Homenaje del Club Femenino a la insigne uruguaya Paulina Luissi.

20—Concierto en el Teatro Payret por el señor Ernesto Lecuona, de despedida, antes de emprender viaje a Europa.

21—Concierto en el Teatro Nacional por el excelente guitarrista Andrés Segovia.

22—Constitución de la Junta Cubana de Renovación Nacional, formada por los representantes de todas las corporaciones intelectuales y económicas del país.

24—Concierto de Pablo Casals en el Conservatorio Falcón.

26—Concierto en el Teatro Nacional por la Orquesta Sinfónica de la Habana, con la dirección del gran violoncelista Pablo Casals.

Abril.

2—Fiesta de arte en casa de los esposos María Galarraga y José Genaro Sánchez.

2—Fiesta en la morada de los esposos Larrea-Pina para celebrar el santo de su hija Ofelia.

5—Primer concierto del pianista cubano Harry Ros.

7—Inauguración del Primer Congreso Nacional de Mujeres. En la Academia de Ciencias.

8—Almuerzo homenaje al señor Federico Edelmann, presidente de la Asociación de Pintores y Escultores. En el Hotel Ritz.

(Continúa en la pág. 42)



NANCY BOULLOSA

Bella señorita habanera, que acaba de fijar su residencia en New York. Una razón más para envidiar a los que viven a la sombra de los rasca-cielos

Fot. Noy.



SRTA. MARIANA DE VALDIVIA Y HUIDOBRO.

La más pequeña de las hijas del Sr. Aniceto Valdivia, Ministro de Cuba en Noruega, que acaba de ser presentada en sociedad.

Fot. Blez, para SOCIAL.



Mrs. HENRY LEWIS SLADE, Jr. (née Elena de Aróstegui y Adán) Hija del doctor Arturo de Aróstegui y del Castillo, y de la Marquesa de Santa Ana y Santa María, que contrajo nupcias en New York, con el Sr. Henry Lewis Slade, perteneciente a la mejor sociedad de los knickerbockers, de familia de rancia cepa del "Mayflower". Su primo es Arthur Curtiss James, excomodoro del N. Y. Yacht Club, sobrino de George Patten Slade, expresidente del South Side Sportmen Club, y nieto de Robert Hoe, uno de los fundadores del Museo Metropolitan.

Fot. Marceau, para SOCIAL.



EN EL V. T. C.

Dos "snaps" de la última fiesta de socios. Son las nenas del quinteto las señoritas Ramírez de Arellano y Freyre de Andrade, y el afortunado trovador "Pepito Hill. La bailarina que recoge la flor que en lindos versos arrojó Oscar Wilde, es la Srta. Graciella Párraga y Ponce de León, que obtuvo nutridos aplausos del respetable.

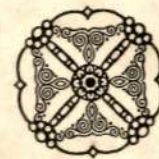
Fot. SOCIAL, por el otro López.



EN EL CLUB UNIVERSITARIO

Fotografía hecha en el último smoker al cual asistió el sabio Mr. Carapetoff, de visita aquí, y el doctor Agramonte, exsecretario de Salud. El de la barba es el Profesor Caminero, que dió el "bluff" explicando a Einstein, hasta que se le cayó la barba (con el calor) y entonces perdió la "relatividad" del momento.

Fot. SOCIAL, por López y López.



ENTRE "LOBOS"

En honor del conocido sportsman Enrique J. Conill se celebró recientemente una comida en el Habana Yacht Club, ofrecida por "Los Lobos de Mar". Ya la prensa diaria ha dado noticias sobre los "náuticos" proyectos del amigo Conill.

Fot. López y López, para SOCIAL.



SRTA. LILY DEL BARRIO Y JUSTIZ

La linda hija del doctor Manuel del Barrio, que después de una larga visita a California, ha sido presentada en sociedad.

Fot. Witzel, Los Angeles.



La SRTA. HILDA SOTO, que contrajo nupcias con el señor José F. Perera, en la iglesia del Angel.



La SRTA. LEONOR GARCIA MIYARES la noche de sus bodas con el Dr. Juan Maspon, en la parroquia de Jesús del Monte.



La SRTA. LAURA SANCHEZ Y CIL, que se desposó recientemente con el doctor Antonio Latour, en la parroquia del Vedado.



La SRTA. NARCISA GOMEZ ARIAS, hija del extinto General Gómez, expresidente de la República, contrajo matrimonio con el Capitán Manuel Espinosa, del Ejército Nacional.



La SRTA. MERCEDES RUIZ Y GONZALEZ PUMARIEGA, hoy esposa del señor Pascual Vargas y Hernández. Se celebró la ceremonia el 20 de abril en el Angel.

Todos los ramos de estas novias fueron confeccionados por el famoso jardín "El Fénix", de Carballo y Martín. Fots. R. Pijuán.

CALIXTO GARCIA IÑIGUEZ

HOLGUIN, 4 agosto, 1839. WASHINGTON, 11 diciembre, 1898

Por MANUEL SANGUILY

EN su modesto y tranquilo hogar de Jiguani, ocupábase Calixto García Iñiguez del cuidado de sus intereses y los de su familia, cuando el clarín apocalíptico de Céspedes, llamando a la guerra contra la dominación española, encendió en el corazón de su pueblo el ansia inextinguible de mejores destinos.

Fue—bien lo sabéis—en la madrugada del diez de octubre de 1898, y el sol de aquel día por siempre memorable rasgó las tinieblas de inícia sumisión enardeciendo las iras del derecho ultrajado, a cuyo fulgor divino se realizan las grandes transformaciones de la historia.

Estremecida la tierra oriental tres días después se ponen animosas de pie las poblaciones, como si una tras otra se pasaran de mano en mano la antorcha de la muerte como lámpara refulgente de la vida, y Cauto y Las Tunas y Baire y Jiguani y Holguín respondieron sucesivamente, con sus clamores de esperanza y de victoria, al grito inmortal de la Demajagua. Desde ese momento, al lado del impetuoso Donato del Mármol, comienza Calixto García Iñiguez nueva, turbulenta y afanosa vida. Como sus generosos compañeros, todo lo abandonó, familia y bienes, para consagrarse definitiva y absolutamente a la santa y formidable empresa de redimir a su patria y de fundar sobre los escombros de la colonia otra república en el continente americano.

Compañero y discípulo de Máximo Gómez desde las campañas asombrosas de Charco Redondo; jefe después de la brigada de Holguín, y luego mayor general en jefe del departamento de Oriente, tuvo la satisfacción y la fortuna de dirigir y mandar una legión de capitanes y paladines, honra y orgullo de Cuba, que, contemplados juntos, semejan una selva de leones imponentes a cuya cabeza iba siempre el fulminante y sin par Maceo. Táctico hábil, consumado estratégico a extremo de llegar a ser más tarde acertado consejero y aliado noble, aunque maltratado, del ejército de los Estados Unidos; político desinteresado y probo; dos veces caído a merced de sus adversarios; varias veces cruzando el mar como cautivo o como expedicionario; ora preso en lejanas fortalezas y mazmorras; ora víctima de las olas tempestuosas o de pasiones e intereses acaso irritados por su misma gloriosa preminencia; cariñoso con sus compañeros; compasivo con los vencidos; dulce y ameno en su trato; firme en el mantenimiento de la disciplina; resignado y fuerte en la adversidad; amoroso de su familia; apasionado de la causa de su patria; respetuoso de la ley y del derecho; condenado tal vez a soñar siempre con la República y a no verla establecida, y, tras tantas penalidades y sacrificios, a morir inoportuna, inesperadamente en suelo extranjero—¿no es verdad, señores, que aun presentada así en tan breve síntesis esa vida parece más bien un romance de aventuras, y que no mi palabra descolorida, sino un antiguo aedo, un rapsoda inspirado fuera el llamado a cantarla en versos armoniosos antes que referirla yo en desmayada prosa? ¿No es verdad que más que la historia contemporánea de un cubano, parece un poema o una fabulosa leyenda de remoto pasado? Aunque es también verdad que puede resumirse su carácter diciendo que lo constituyeron grandes virtudes y cualidades casi sobrehumanas: la bondad, la perseverancia, el desinterés, la abnegación; que sus méritos insignes como jefe militar se fundaron en su juicio certero, en su inteligencia penetrante y rápida, en su actividad y asombrosa audacia, y que su vida toda puede compendiarse en estas luminosas palabras: generosidad, patriotismo y sacrificio!

Me fué dado conocerle en el vigor de su edad madura y en el pleno ejercicio de sus admirables facultades militares, allá en 1872, cuando la guerra era más penosa y más ruda, entre continuos encuentros y retiradas, fatigas indecibles, miseria y agonías. Su actividad, no obstante, era incansable; su acometividad no conocía límites. Con la experiencia adquirida en tamañas dificultades y peligros, su talento, su seducción personal, que le granjeaba la simpatía y avivaba el ardor de sus tropas, y sus condiciones singulares para el mando, pronto le conquistaron con el grado más alto de nuestra milicia, la más firme autoridad. Aun hoy mismo pasma el recuerdo de hazañas que no fueron imposibles por causa de su genio militar y su fortuna. Crezriasele predestinado a expugnar o rendir ciudades defendidas por las tropas españolas, para aterrarlas con el incendio o clavar sobre sus bastiones nuestra bandera.

El año 1873, sin mando activo el asombroso general Máximo Gómez, confinado Vicente García a combatir sin tregua en el terruño tonante de Las Tunas y muerto en día aciago aquí Ignacio Agramonte, que más que un héroe parecía un arcángel de luz y de victoria, el vencedor de Huertas, de Diéguez y de Esponda llegó a ser, por el accidente de su carácter y sus méritos, el árbitro de la revolución. Su autoridad militar y moral, la obediencia y acatamiento de aquellos veteranos a sus órdenes y su prestigio personal fueron la razón de que pudieran realizarse sin violencias ni trastornos mudanzas trascendentales en la gobernación superior, y de que se hubiera impedido que desde temprano la hidra de la discordia entorpeciera el desenvolvimiento normal de la Revolución, que empezaba a resquebrajarse y descomponerse. El mismo Céspedes pudo ser depuesto; y debo, señores, advertir que no pretendo en este momento juzgar ni la oportunidad ni la justicia

de resolución tan pavorosa, sino que me cifo a recordar el hecho de que Céspedes pudo ser depuesto sin trastorno ni violencia por la gran autoridad del general Calixto García Iñiguez, al amparo de la cual ejerció, con toda y libremente la Cámara de Representantes sus funciones y derechos constitucionales, y que por su vigilancia, su energía y su rápida decisión, el general Calixto García desbarató y anuló la primera tentativa de discordia que en nombre y vindicación de Carlos Manuel de Céspedes inspiraron y fomentaron los mismos que muy poco antes intrigaban para desacatarlo y destituirlo.

Y también su adversario de un día, aunque hermanado a él por el temple del espíritu y la recíproca estimación, el general García, poco más tarde, sorprendido a su vez por el enemigo en medio de exiguo acompañamiento, viendo muertos o heridos a sus valerosos ayudantes, para no caer prisionero, por la altivez de su carácter y la dignidad de su alta representación, no titubeó en buscar como Céspedes la libertad en el suicidio; su resolución sublime paralizó la mano del verdugo sobrecogido ante el milagro con que el plomo compasivo respetó su vida y lo ungió para la gloria esculpiéndole una estrella en medio de la frente.

Encerrado en la ciudadela de Pamplona, pasó allí años enteros pensando únicamente en su familia abandonada y en la patria distante. Seguía anhelo y dolorido la marcha de la Revolución hacia la ruina; pero en el aislamiento de su prisión no había podido darse clara cuenta de que la cesación de la contienda era por entonces un hecho tan indefectible como irremparable; por lo que, una vez en libertad, se empeñó, contra la corriente desatada, en la empresa realmente imposible de reanudar la guerra. Nadie ignora cómo en 1883, con un puñado de hombres, llegó tarde a las playas de Cuba, cuando acababan de capitular los otros jefes sublevados; cómo sus heroicos compañeros fueron cayendo rápidamente, y cómo, al cabo, él también, solo, casi desnudo, descalzo, debilitado por las privaciones y las fatigas, quedó otra vez a merced del enemigo. Al encontrarse libre en España, debió sentirse muy desgraciado. Desvanecidas sus más risueñas ilusiones, depauperado físicamente, casi miserable en tierra extraña, entre adversarios tradicionales, teniendo como primordial deber el mantenimiento de su familia y la educación de sus hijos, no se abatió, sin embargo, aquel atleta generoso; sino que bregó con ánimo sereno, sobrellevando resignado la carga, si dulce, abrumadora, con la conciencia limpia y tranquila.

Transcurrieron así largos años que consagró a la diaria tarea de buscar el pan de su casa, y también al estudio y la meditación, hasta que en 1895 estalló al fin, por la última vez, la guerra inevitable. El tiempo no había pasado sobre él en vano, pues ya no era el joven apuesto y vigoroso, sino casi un anciano; por lo que admira y entenece la consideración de que no vaciló entonces tampoco. Al contrario, dejando atrás, como antes, a su amada familia, reaparece en medio de la lucha, cual otro Aquiles, para infundir en unos la inquietud y el temor, y en otros la confianza y la fe. A partir de aquel momento, el gran Maceo en Occidente, el consagrado Gómez en el Centro y Calixto García en Oriente—las tres columnas salvadas entre las ruinas del antiguo templo—, rivalizaron como titanes, de tan grandiosa manera, que una misma gloria soberana ha hermanado en el orgullo y la veneración de los cubanos sus nombres inmortales.

Nadie, por último, ha podido olvidar tampoco que necesidades estratégicas, al declararse la guerra entre los Estados Unidos y España, trajeron un ejército americano a la provincia de Oriente, y que el general García distribuyó de antemano las fuerzas de su mando con tan sorprendente previsión como acierto, para impedir la concentración de las tropas españolas contra los invasores, que habían reclamado la cooperación de los cubanos a la invocación de su independencia, y que fué él su asesor prudente y experimentado, su inteligente y decidido auxiliar en toda la campaña contra Santiago de Cuba, a extremo de haberse afirmado resueltamente que sin su hábil y eficaz participación en ella, los resultados hubieran sido muy diversos; aunque no he de recordar de aquellos comentados sucesos sino que el general García sufrió la ingratitud de unos y de otros sin proferir una queja. Enviado luego a los Estados Unidos como Presidente de la Comisión que ante el Gobierno americano debía procurar los auxilios indispensables para licenciar decorosamente las huestes revolucionarias, llegó a Washington en el rigor del invierno, entristecido y enfermo. Fué recibido con muestras de afectuoso respeto y de sincera estimación por el Presidente mismo, por las autoridades y por el pueblo, como en desagravio y rectificación de recientes errores; pero en aquellos días oscuros, que fueron los finales de una existencia agitada e incierta, había sorbido hasta las heces la angustia y la amargura por lo que, apenas iniciada su honorífica tarea, cayó en el lecho para no levantarse más, a modo de un cedro colosal derribado por el rayo; su corazón magnánimo dejó de latir interrumpiendo la marcha guerrera con que había acompañado su trágica y tempestuosa vida. La dolorosa noticia ocasionó en la Habana desórdenes sangrientos, y luego sus funerales fueron violentos y tumultuosos, como si su nombre, aun después de muerto, fuese nuncio de agitación y de combate.





Calixto García



Dibujo de
Montgomery
Flagg.

GUIGNOL MASSAGUER

COLECCION DE CARICATURAS

Album impreso en los talleres de "Sindicato de Artes Gráficas"; contiene cuarenta caricaturas de celebridades mundiales, con un prólogo del autor.

PRECIO: \$2.00

De venta en las principales librerías



¿Va usted a New York?

UN MENSAJE PERSONAL DE ARTHUR L. LEE

¿Acaso alguna vez, en sus viajes, ha hallado usted un hotel (probablemente de tamaño mediano) donde el interés personal del dueño o director por su comodidad y bienestar le ha proporcionado una estancia especialmente placentera?
En ese caso, anhela usted una nueva visita. Pues, ese es exactamente el ambiente que se respira hoy en el Hotel McALPIN.
Si usted se sirve escribirme personalmente y decirme lo que requiere para usted y su familia, yo veré que sus deseos sean debidamente atendidos.
Todo el personal del Hotel, desde el administrador hasta los pajes, han sido instruidos en la manera de convertir los detalles más insignificantes relacionados con su estancia aquí en una serie de gratas experiencias, tanto dentro como fuera del Hotel, por medio de un esmerado servicio, cortés y delicado.
El equipo del Hotel McALPIN, su mobiliario y cocina tienen fama mundial, como inmejorables, si no mejor que cualquier hotel de este país o del extranjero.
Pero además de esto, si hubiese cualquier detalle, grande o pequeño, durante su visita a esta metrópoli, en el cual yo pueda personalmente servirle, sírvase manifestármelo y tenga la seguridad de que nunca permitiré que otras ocupaciones me impidan realizar el deseo de establecer con usted el interés de un amigo hacia su huésped más bien que el de un administrador hacia su cliente.
De esta manera espero lograr inspirarle un vivo deseo de hacer siempre del Hotel McALPIN su residencia en la ciudad de New York.

ARTHUR L. LEE, Gerente.

CENTRICO COMODO CONVENIENTE

En el Corazón de
New York

BROADWAY
Esquina a 34

Hotel McALPIN

ALTARES DE CRUZ

(Continuación de la pág. 29)

Pero las más típicas se refieren a la sagrada cruz o a la pasión que en ella sufrió el Divino Redentor. No hay empero que buscar en esas coplas los lamentos y propósitos del pecador arrepenido, en el estilo de las poesías que se leen en los libros de devoción. Son, por el contrario, plácidas congratulaciones a la cruz del florido mayo, que extiende sus brazos en amable acogida, como si hubiera olvidado el gesto de inmenso dolor y sacrificio con que se terminó sobre ella la tragedia del Gólgota:

*En el medio de este altar
una estrella resplandece.
Es la santísima cruz,
blanca paloma parece.*

*Santa cruz de Mayo,
¿qué haces aquí?
—Esperando a Cristo
que viene por mí.*

*—Virgen de la Candelaria,
¿qué le dejas a Jesús?
—Una túnica morada
para que cargue la cruz.*

*Qué dicha tan grande!
Qué unión tan estrecha!
Jesús en la cruz
y su madre a la diestra!*

*Sacro madero,
cruz celestial,*

*cruz invencible,
estandarte real
donde murió mi Jesús, mi Jesús, mi Jesús...*

A esos cantares religiosos seguían otros de carácter profano, relativos a detalles de la fiesta: unas veces alababan el buen acierto de los dueños de la casa, o la habilidad con que la madrina había desempeñado su cometido:

*¡Qué lindo que está el altar
¡Dichosa quien lo compuso!
Y mas dichosa será
la que las manos le puso.*

Otras, contenían críticas veladas contra algún padrino que se había mostrado poco espléndido en la parte instrumental de la función, capítulo éste que corría siempre a su cargo:

*Si el amo de la fiesta
me hubiera avisado,
la música entera
le hubiera mandado.*

Y por último, cuando se aproximaban las diez de la noche sin que el patrón ofreciera los dulces y la refrescante agualoja—especie de ponche preparado con agua hervida con azúcar, canela y clavos, y alcoholizada con una pequeña dosis de aguardiente de caña—algún visitante de buen humor solía apremiarle con algún cantarillo hecho para el caso:

*Al amo de la fiesta
le vengo a decir
que me dé la agualoja,
que me quiero ir.*

¡Las diez de la noche! Hora en que parecía prudente

poner fin a los regocijos en aquellos tiempos patriarcales! Los concurrentes, después de requerido el reloj, se despedían hasta la próxima velada. Y mientras en pequeños grupos se dirigían a sus hogares por las oscuras calles de Bayamo, reanudaban los jóvenes sus interminables pláticas de amor; las viejas comentaban los lances de la fiesta,—tan distinta, ¡ay!, de aquellas lejanas en que mayo alborozaba sus corazones— y los hombres maduros continuaban la charla comenzada junto al altar de cruz, criticando los desaciertos del gobierno o la ineficacia del partido reformista, y conviniendo en que tenían razón Céspedes, Aguilera, Figueredo, y otros próceres bayameses, cuando afirmaban que los problemas políticos cubanos no tenían más que una solución, una sola...

LA PROPINA

(Continuación de la pág. 25)

la espalda del hombre que estaba allí, ante ella, espalda un poco curvada, pero que, le parecía, simulaba querer enderezarse hoy, revolverse contra la acción de la edad. Se vio como antes, haciendo una entrada triunfal en el patio del hotel, en donde, apenas llegada, Gaspar saltaba de su silla para ayudarla a descender, adelantándose celosamente a los adoradores que esperaban ante la grada. Creía verlo, apresurado, lleno de rubor, y lo oía murmurar la frase de costumbre, que ella se divertía coquetamente en provocar: "... Nada de propina: mi propina es el placer de llevarla."

Un choque súbito la arrancó de su ensueño. Estaban delante de la casa. La hija de la señora Radouce saltó lijamente a tierra, ayudó a su madre a descender, y llamó con viveza para que las domésticas vinieran a desembarazarla de sus paquetes. Entonces la señora Radouce, obedeciendo a un impulso repentino, irresistible, quiso intentar una experiencia... una prueba que le daría fuerzas, mostrándole que conservaba aún algo de su poder de seducción, de su encanto, que era todavía digna de la admiración de los hombres: todavía mujer, mujer, y no únicamente una mamá...

Buscó nerviosamente, rápidamente, en su portamonedas y, mirando a Gaspar con su más dulce sonrisa—la sonrisa de la bella Radouce:

—¿Cuánto le debo?

El sonrió a su vez:

—Lo de costumbre. Cinco francos por carrera.

Ella tendió un billete:

—Tome.

....vaciló, luego, tendiendo un segundo billete, murmuró casi con ansiedad:

—Y tome.... su propina.

Esperó un segundo, dos segundos, y una absurda emoción hacía palpitir su corazón.

.....

Pero Gaspar, sin parpadear, tomó el segundo billete, lo deslizó en el bolsillo de su chaleco y tocando el borde de su sombrero subió a la silla, se instaló, hizo restallar su fuste y se volvió sosegadamente, a paso lento, dejando en el borde de la acera a una mujer súbitamente empalidecida, con los labios temblorosos y a la cual su hija tuvo que llamar dos veces para que se decidiera a reunirse con ella en la casa. Y fué lentamente, como a su pesar, y con un paso bruscamente entorpecido.



EL HOTEL de los Recién Casados

HOTEL RITZ

NEPTUNO Y PERSEVERANCIA
HABANA

EL PREFERIDO
POR LAS COMODIDADES QUE TIENE LAS ATENCIONES QUE BRINDA Y EL PANORAMA QUE SE DIVISA DESDE SUS HABITACIONES TODAS CON BAÑO Y TELEFONO ES EL HOTEL MAS MODERNO Y EL MAS FRESCO DE LA CIUDAD



Original modelo hecho en piel de canguro. Blanco con hilos oro, blanco todo y blanco y negro.

Exclusivo de
"LA CASA GRANDE"
San Rafael y Amistad.
Teléfono A-3786.



VERMOUTH "GANCIA"
CANELI-(ITALIA)

Unicos Agentes: J. SURIS & Co. Habana.

Hotel MURRAY HILL

NEW YORK, E. U. de A.
Uno de los grandes Hoteles de la Plaza Pershing
JOHN McE. BOWMAN, Presidente



A una manzana de la Estación Terminal Grand Central JAMES WOODS, Vice-Presidente y Director Gerente

Durante dos generaciones afamado por su atmósfera de sosiego y similitud al propio hogar. Este conocido hotel se enorgullece en el trato y servicio individual prestado a sus muchos huéspedes distinguidos procedentes de Cuba y Sur América. Posée todo requisito moderno para la conveniencia y bienestar de sus alojados.

A un paso de la Quinta Avenida, el centro de las grandes tiendas de moda. Cercano a los teatros, clubs, bibliotecas, exhibiciones de arte, y salones de música. Accesible a todas las partes de la ciudad. El Murray Hill será reemplazado dentro de poco tiempo por al Hotel más alto y de mayor grandeza en el mundo.

Otros hoteles de New York bajo la misma dirección del Sr. Bowman:

- | | |
|--|---|
| EL BILTMORE
John McE. Bowman, Presidente
Enfrente a la Terminal Grand Central | EL BELMONT
James Woods, Vice-Pdte.
Enfrente a la Terminal Grand Central |
| HOTEL COMMODORE
George W. Sweeney, Vice-Pdte.
Adjunto a la Terminal Grand Central | EL ANSONIA
Edw. M. Tierney, Vice-Pdte.
Broadway y Calle 73
"Baje del tren y vire a la izquierda" En el barrio residencial Riverside |

HOTELES de PERSHING SQUARE, NEW YORK



GUIOMAR NOVAES,

la extraordinaria artista Brasileña que nos visitó no ha mucho y que goza de la bien ganada reputación de ser la más notable mujer pianista de nuestros días, impresionada, también, para el DUO-ART exclusivamente y, entusiasmada, escribe: "Concicero al Piano"

DUO-ART

el único instrumento reproductor capaz de reflejar las sutiles características de mi ejecución. Cuando hago mis impresiones para el DUO-ART, siento como si tuviese ante mí una "palette", con todas las variedades imaginables del colorido musical; con todos los "claro-oscuros" tonales, sumisos a mi pincel—y sé que los colores no se desteñirán".

GUIOMAR NOVAES.

CASA GIRALT

Agentes de la COMPANIA AEOLIAN, fabricantes del DUO-ART.

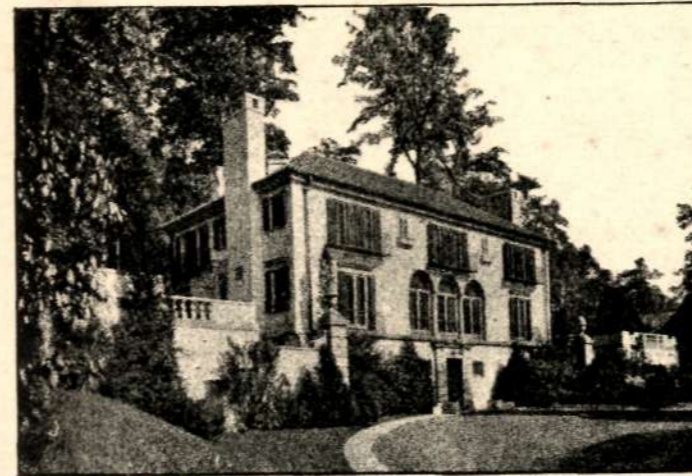
O'REILLY 61. TEL. A-8336 - A-8467

DECORADO INTERIOR

IDEAS y CONSULTAS

POR TEODORO BAILEY

UN HOGAR IDEAL



Residencia de estilo italiano bellamente engarzada en un jardín. Obsérvese la armoniosa distribución de las aberturas y testeros.



El objetivo de todo el que establece un hogar es tener una casa ideal. Esta, una vez terminada y alhajada, refleja como un espejo la personalidad y la mentalidad de su dueño.

Muchas residencias reflejan la tendencia de sus propietarios a la ostentación, en detrimento del buen gusto y el confort. Otras acusan la excesiva sencillez de sus dueños en sus paredes blanqueadas y en sus mobiliarios desprovistos de refinamiento. Las menos muestran el cuidado, metódico y prolijo, con que se han estudiado las proporciones armoniosas arquitectónicas, el buen gusto desplegado en la elección del mobiliario y, en general, un gran sentido práctico unido al artístico.

¿Cómo obtener una casa dotada de buen gusto, proporciones correctas y mobiliario adecuado; en una frase, una casa ideal?

El primer requisito, después de adquirir el terreno, es la elección de un buen arquitecto experimentado y reconocido, no de un "maestro de obras" vulgar. En la primera entrevista se le hace saber al arquitecto la cantidad de dinero que se desea invertir y el tamaño y tipo del edificio en ciernes. Unos días después el artista someterá a nuestra aprobación dos o tres planos de disposición de las habitaciones y un bosquejo de la fachada, de acuerdo con nuestras ideas. Después de dos o tres entrevistas se llegará finalmente a un acuerdo sobre el tipo definitivo y detalles. La edificación no debe comenzarse hasta que el arquitecto haya trasladado al papel, minuciosamente nuestras recomendaciones y la indicaciones que hayamos aprobado. Solo así, determinada desde el principio, puede lograrse

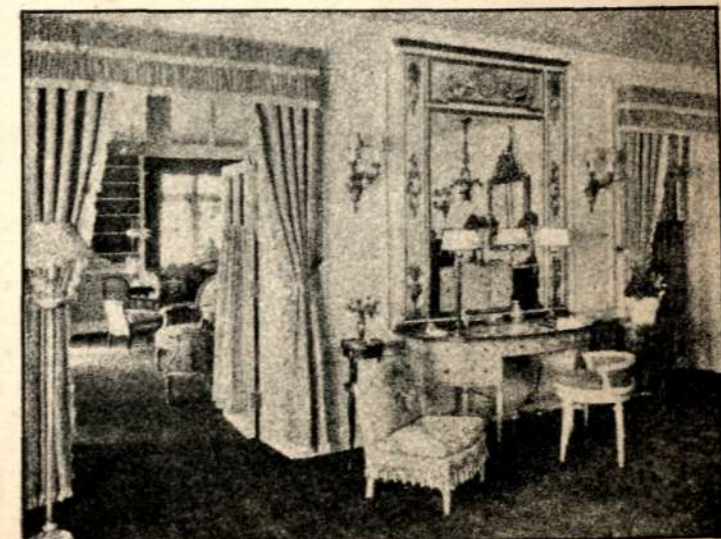
la perfección inherente a un caso ideal.

A continuación exponemos los requisitos más salientes para alcanzar el buen aspecto y comodidad que debe reunir todo hogar refinado. Estas recomendaciones parecen sin importancia, —algunas de ellas—pero su significación se apreciará más tarde al habitar la casa.

Todas las aberturas y testeros deben ser simétricos, para facilitar la decoración y la disposición armónica de los muebles. En los planos, el arquitecto indicará la dirección en que giran las puertas. Para economizar espacio, todas las puertas que sea posible serán corredizas. Los conmutadores de luz nunca se deben situar detrás de las puertas. Todas las habitaciones tendrán salida a pasillos o al "hall", de manera de no tener que pasar por otra habitación, especialmente en las habitaciones de dormir. Todas las puertas y ventanas en sus esquinas, deben llevar las jambas protegidas por listoncillos de madera; esto evita desconchados en la pared y forma un bello marco a las aberturas. Las ventanas se construirán sin perder de vista que todas llevarán cortinajes.

Toda la instalación eléctrica debe ser determinada en los planos de modo que los toma-corrientes y conmutadores se ajusten a la colocación de los muebles y al estilo decorativo. Si el propietario tiene muebles de gran tamaño, se deben tomar estos en consideración al trazar las proporciones del nuevo local.

Toda casa moderna tiene despensa, repostero, guardarro-



Un cuarto dormitorio, apropiadamente decorado, mostrando parte del "boudoir" contiguo.

pas en cada cuarto de dormir y un "closet" junto a la entrada principal, para guardar sombreros e impermeables. En el "hall" se evitarán sombrereras, que restan mucho a la belleza del decorado.

El comedor y los dormitorios no deben verse desde la entrada, ni desde la sala y demás piezas de recibo.

El maestro decorador comienza su labor del mismo modo que el arquitecto. Artista y propietario se ponen de acuerdo sobre el estilo decorativo que mas agrada al cliente, basado en el presupuesto que este fije. Supondremos que el propietario de la futura casa no llevará a esta sino algunas piezas sueltas de muebles de valor artístico y que, virtualmente, habrá que amueblar completamente todo el edificio.

Es preciso determinar el costo exacto de los muebles y decorado de antemano, para que el precio de la instalación no supere el cálculo del interesado. Una vez resuelto este extremo, el maestro decorador entra en funciones, que abarcan múltiples fases.

El diseño del adorno arquitectónico en correcta escala de cada pieza del edificio, y el tipo particular de decoración en el estilo que se haya asignado a esa pieza.

La tonalidad y armonía cromática de las paredes, mobiliario, pisos de mármol o mosaicos, tapicería, colgaduras y forros de los muebles respecto a la habitación en que estén y a los contiguos.

Las diferentes telas ornamentales, su aplicación color y durabilidad. El tamaño, clase y colocación de los cortinajes, alfombras y tapices morales.

El tamaño exacto, colocación de los muebles y estilo adecuado y propio. (El tamaño de los muebles tiene que estar acorde con las dimensiones del local).

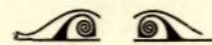
La elección de las lámparas y su ajuste al estilo y proporciones del lugar donde están instaladas.

Y en general la coherencia y armonía de todas y cada una

de las piezas de la casa entre si y la acertada relación de ellas con el decorado y el mueblaje, sin perder nunca de vista el confort.

El resultado será una casa ideal y un hogar cómodo, porque se ha tomado todo en consideración y ello se ha sujeto a un plan, sin dejar nada a la improvisación. Cada habitación estará en armonía con las contiguas, aunque sean de diferentes estilos, y el conjunto creará un ambiente de exquisitez y refinamiento.

La tarea impropia de fabricar, decorar y amueblar una casa, será indudablemente más fácil y satisfactoria para su dueño cuando este se asesora de expertos, unico modo, además, de saber a ciencia cierta su exacto costo antes de comenzar las obras.

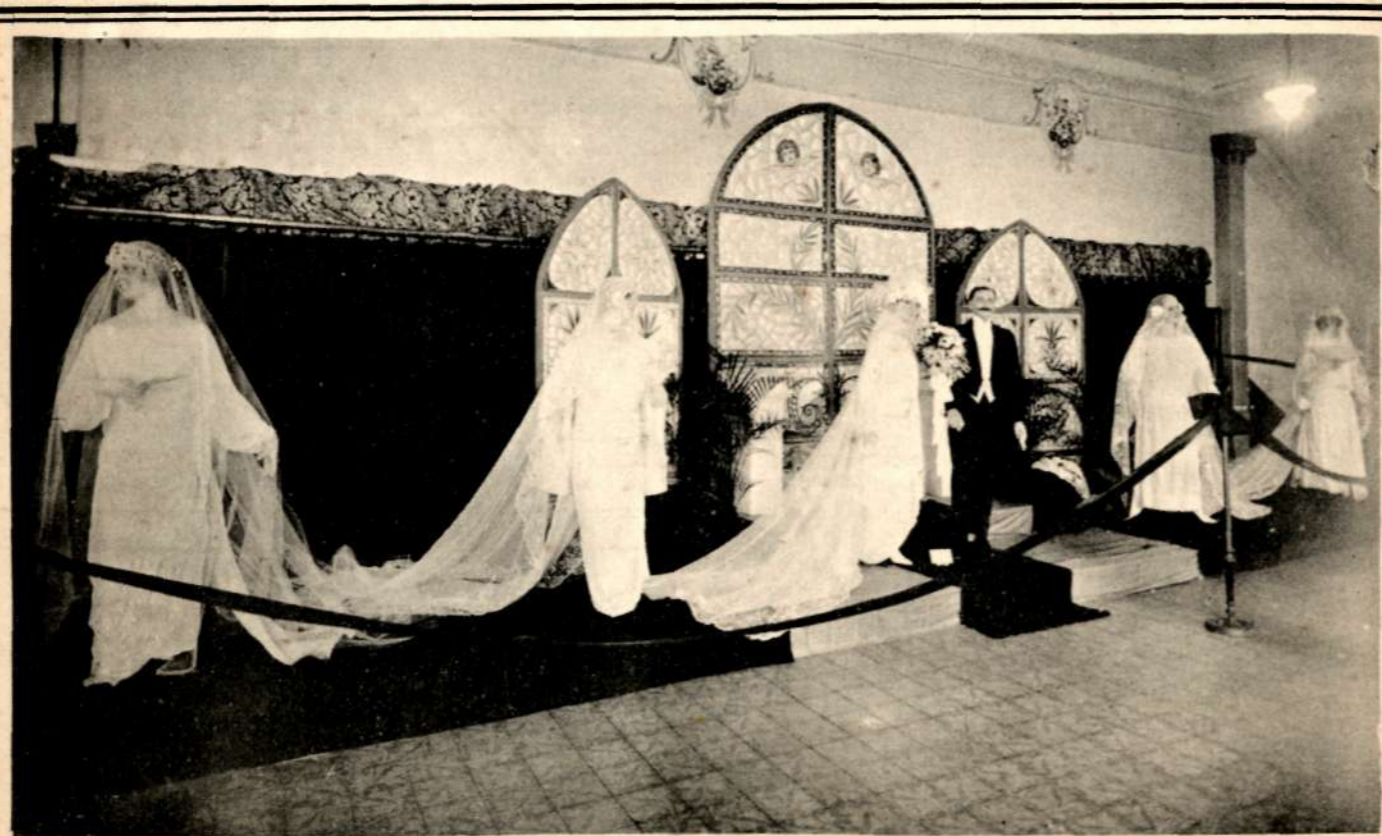


NOTAS SOBRE GOYA

(Continuación de la pág. 24)

don Felipe IV, rey de las Españas, en persona. En Goya ha de contentarse con ser meramente un espectador. A Goya, para retratarle en su lienzo, si la escasa luz de aquel fondo se lo permitiera, le estorbaría el grupo de la familia real. En el cuadro el pintor se ha puesto no por necesidad, sino por velazquismo: por no ser menos que Velázquez.

Lo necesario para él es el grupo: la pareja reinante, con los hermanos caducos y los turbios retoños; la suma distinción que puede ser vestidura de la mezquindad del ánimo; la brillantez de la materia. Un linaje decadente; mas telas ricas; mas joyas y armas centelleantes a la luz del cuadro, arbitraria, sin las suavidades y transparencias envolventes de Velázquez en las *Meninas*, pero la mejor para el propósito.



Un aspecto de la reciente exposición de trajes de novia—única celebrada hasta ahora en la Habana— que ofreció "El Encanto", la "casa de las novias".

LA HERENCIA DE GOYA

Rico hombre si los hubo jamás, Goya nos ha dejado cuantiosa herencia.

Ahí están, en el Museo del Prado, en la Academia Madrileña, en San Antonio de la Florida, sus propiedades más valiosas, más vastas. Todavía por Madrid mismo, y en diversos lugares de España—Zaragoza, Valencia, Sevilla, Toledo—se advierte su opulencia magnífica. Fuera del territorio nacional, no han de faltarnos riquezas suyas, así estemos a orillas del Sena o, traspuesto el Atlántico, nos abra Norteamérica sus museos.

También hemos heredado de Goya algo más. La pintura del mundo entero, enriquecida por él, nos habla en su lengua. No le nacieron en España más que hijos de la carne; los del espíritu han sido franceses. Manet no se avergüenza de serlo, y en la descendencia de Manet vemos de pronto, unas facciones, unos ademanes, un gesto, que nos recuerdan al abuelo español.

Tenemos, por último, otra herencia más humilde, más fragmentaria. Es lo que de Goya ha pasado; del Goya de la leyenda nacida con los personajes de sus obras, confundidos con su propio creador, lo que ha pasado a esferas bajas, casi baladíes; al atavio de señoras y currutacas, al decorado de una época de nuestra historia, a las propias tonadillas que resuenan en nuestros ínfimos tabladros de hoy, precarias de expresión y no muy lucidas de compostura.

Estas son como el puñado de calderilla desdeñado en un rincón de la gaveta después de apartar y poner a buen recaudo las pálidas y sonoras peluconas de oro.

NOSOTROS Y LA NUEVA ERA

(Continuación de la pág. 33)

crear, a forjar, la nueva conciencia americana. Si de caracteres de ese tamaño y de esa índole, y mentalidades de semejante amplitud y sutileza, existen ejemplos en toda América, en ningún país como en México, han sabido sentirse e interpretarse a sí mismos por modo tan certero y hermosamente apasionado; en ningún país, como en México, han logrado tan eficaz grado de homogeneidad y cohesión. Sean cuales fueren las causas determinantes de este hecho (no difíciles de precisar si se examina detenidamente la cosa), es indudable que han asumido su papel dirigente con un vigor y una arrogancia que, sin degenerar jamás en matonismo o pedantería, se imponen a la vista del menos avisado.

En la organización de la vida para la nueva era, cuyo advenimiento unánimemente reconocen los pensadores y los críticos actuales, es indudable que a nosotros los americanos del Sur nos va a tocar—a menos que nos lo dejemos arrebatarse ignominiosamente—un papel preponderante. Se trata de algo más que de la "creación de un Continente"; se trata de la creación de una mentalidad nueva, de una espiritualidad nueva, de nuevas maneras de pensar y de sentir, que ya palpitan, como el hijo en el vientre de la madre, no sólo en los acontecimientos importantes de nuestra vida pública, sino que han pasado a la categoría de anhelos cotidianos y de general inquietud. Hoy cualquier americano digno de este nombre, espiritual e intelectualmente engrandecido, vive enamorado del nuevo ideal de "americanidad", de ese ideal durante largo tiempo presentado, y al que las masacres del capitalismo y de la civilización bélico-industrial han venido a dar deslumbrantes resplandores. El día que las selectas minorías de "intelectuales" se hayan convertido en considerable porcentaje en América, merced a las labores de propaganda y de cultura ya iniciadas con tan admirable empuje por los mexicanos; el día que al lado de un redivivo Melgarejo, o cada imitador de Estrada Cabrera, exista siquiera un Vasconcelos o un Caso, ese día podrá decirse que ha rayado la aurora de la Nueva Era; ese día podrá decirse que se inicia la dignificación de nuestra vida individual y ciudadana, hoy sometida a los antojos y desmanes de cualquier inepto y menguado salteador del poder...

Lima, marzo 10 de 1923.

Hotel Sevilla

Es el lugar de cita de las personalidades extranjeras en la Habana, y de la gente mejor de nuestra sociedad.

Tés bailables los Miércoles y Sábados.

John Mc. E. Bowman, Holland B. Judkins,

Presidente

Manager Residente

Hotel "La Unión"

Restaurant y Café.

(En su propio edificio) Cuba 55, esquina a Amargura. 150 habitaciones todas con baño y teléfono.

Francisco Suárez y Ca.

Propietarios.

Teléf. A-2938, A-7281, A-8857. Habana.

HOTEL PLAZA

Su ROOF GARDEN, el único en nuestra ciudad, es el sitio ideal para pasar las soirées del verano.

INSUPERABLE RESTAURANT

ORQUESTA DE MOISES SIMONS

HOTEL WINDSOR

Elizabethtown, Nueva York, E. U. A.

En las Montañas del Adirondack. Un Hotel de primera clase, adecuado para una clientela selecta a precios razonables.

Toda clase de Deportes, Golf, Tennis, etc.

Orquesta, Bailes, Excelente mesa.

L. E. PARENT, Propietario.



MOTT

Si usted tiene en su baño los artículos "MOTT", no hay duda que posee lo mejor

Son los que tienen las mejores residencias. Visite nuestra Exposición.

PONS Y Cia., S. en C.

REPRESENTANTES
EGIDO 4 Y 6

ARTE ARQUITECTONICO
EL CIRCULO MILITAR DE COLUMBIA

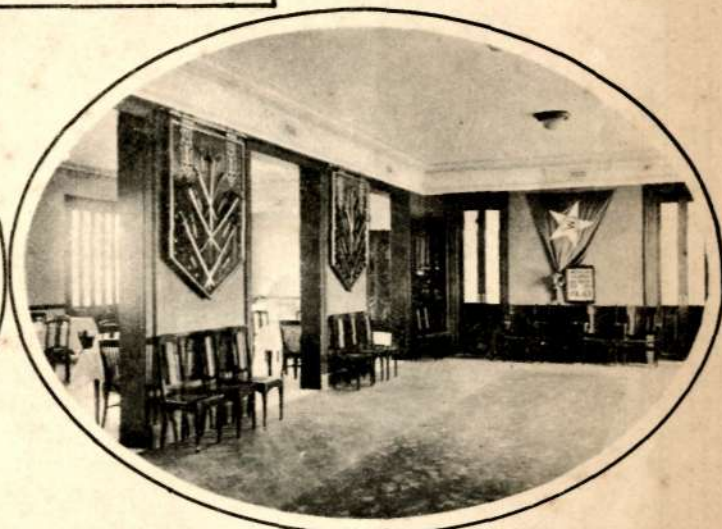


Recientemente se inauguró en Columbia el hermoso y artístico edificio construido a iniciativas de los oficiales de nuestro Ejército pertenecientes al Distrito Militar de la Habana, y destinado a Círculo. La obra estuvo a cargo del arquitecto Sr. Luis Echevarría. Damos aquí varios aspectos de ese bello palacete.
Fots. López y López

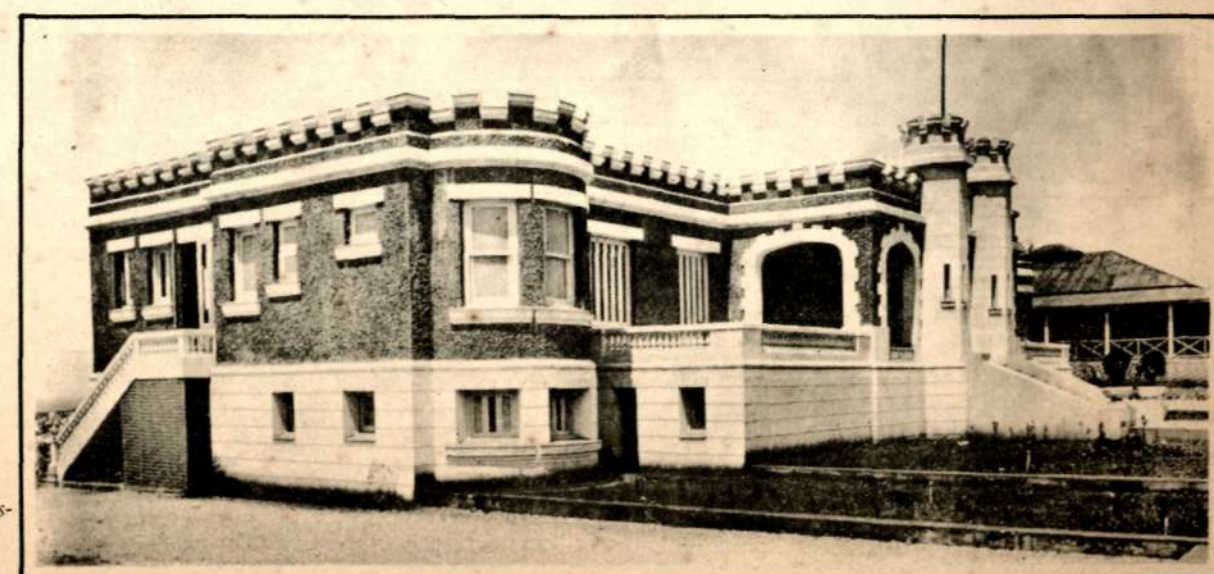
Entrada principal.



Uno de los salones.



Sala de armas.



El edificio visto desde uno de sus costados.



BERNABEU
MODAS

Bryant 1920

Mariño Bell
INC.

VESTIDOS



Artísticos modelos
del más exclusivo
buen gusto para to-
das las ocasiones.

18 WEST 49TH ST
NEW YORK



Exquisitos juegos de loza y porcelana en los más
originales y artísticos diseños.

CRISTALERIA BACCARAT

Especialidad en surtidos para hoteles

“LA VAJILLA”

Locería y Cristalería

OTAOLAURRUCHI Y CO.

Avenida de Italia y Dr. Finlay

(Antes Galiano y Zanja)

Tel. A-4080

ARTICULOS PARA PERROS



LA CASA CARMONA

DE DIAZ Y ALVAREZ, S. en C.

O'Reilly 45 y 47

TELEFONOS: M-2285 y A-2564

DOS AMIGOS

(Continuación de la pág. 14)

rado a algunas de las gavillas que pululaban por aquellos contornos y que iban a hacerles resistencia en el edificio, ordenó romper el fuego sobre las partes más vulnerables de la casa. Con gran estrépito fué a incrustarse en el maderamen una granizada de balas, a esta granizada respondió de lo interior una serie de detonaciones a intervalos regulares, y así fué prolongándose aquel concertante de estampidos semejante al vocerío de colérica asamblea, que acallase de cuando en cuando la voz estentórea de un tribuno fornido y lacónico.

El fuego que partía de la casa fué siendo cada vez menos continuado y nutrido, a ratos un relámpago rojizo que parecía brotar de las paredes como la explosión de una grieta volcánica, una onda de humo, un sonido sordo, luego un receso prolongado, hasta que volvía a repetirse el mismo espectáculo de pirotecnia, que ya empezaba a amoscar a la tropa sitiadora.

Habían enviado los sitiadores tres cadáveres y otros tantos heridos para la reserva, y como transcurriera largo rato sin que los sitiados diesen señales de vida, ordenó el jefe que cesaran los fuegos para dar el asalto a los primeros esplendores del alba. No había acabado de circular la orden, cuando se oyó en lo interior de la casa el trueno de una detonación al que siguió otro más estruendoso, reinando después en el acribillado edificio, cien veces fusilado, el medroso silencio de los sepulcros.

A la trémula luz de la alborada algunos grupos de infantes fueron acercándose cautelosamente a la silenciosa casa. Como intimasen repetidas veces la rendición sin que nadie respondiese, enarbolaron los fusiles como garrotes emprendiéndola a culatazos con puertas y ventanas. Cedió una puerta triscando en cien astillas, y por aquella brecha, tras un rayo de luz, entró un sargento seguido de algunos soldados. Cuando llegó el jefe de los asaltantes, al róseo resplandor de la madrugada, sólo halló en el vasto y húmedo salón un cadáver tendido al pie de una ventana y un moribundo acurrucado en un ángulo sombrío.

II

El que yacía junto a la ventana era un joven como de treinta años, delgado, de mediana estatura, cabello corto, bigote espeso y bermejo y ojos vidriosos de un gris azulado. Estaba tendido boca arriba, los brazos en cruz, una pierna estirada, la otra contraída en ángulo agudo, las balas enemigas le habían oradado muslos, vientre y clavícula, ostentando en medio de la frente un agujerito circuido de un halo de púrpura y hollín.

El herido, más joven que el finado, era trigueño, alto, enteco, de ojos negros, barbiponiente; tenía una herida en el costado, dos en ambas piernas, y en la barba una cavidad informe y negruzca que destilaba sangre y de la que pendían aristas de huesos y desgarrones de piel. Convulso, apoyándose con mano insegura para no caer de bruces, paseaba por los asaltantes su opaca mirada de agonizante sin exhalar una queja. Al acceder a las reiteradas instancias del jefe y del cirujano de la columna, con el tartajeo del senil y el anhélito del tísico, silvando las frases entre prolongados suspensivos, respondió:

—¡Ibamos a incorporarnos a las filas cubanas... viendo que no podíamos seguir, nos encerramos aquí... acordamos disparar sobre ustedes hasta el penúltimo cartucho... juramos... Ese tiro que tiene en la frente mi compañero se lo disparé yo... éste que tengo en la barba me lo disparé... para morir... antes de rendirme... No había más cartuchos...

El cirujano intentó curarle las heridas, pero resistiéndose el moribundo, fijó en lo alto la nublosa mirada, suspiró con acento cavernoso:

—Así se muere!—Y cayó pesadamente sobre el brazo del médico.



DISTINCION

Es hábito de distinción y refinamiento, el elegir un jabón fino y agradable que comunique al cutis tersura y lozanía juveniles. El jabón francés al verdadero zumo de limón.

No. 548

distingue y realza socialmente a las personas que lo usan.

PASTILLA, \$0.30 CAJA DE 3, \$0.80



LA CASA GRANDE
HABANA



PAULINA GARON, de la Paramount, luce un lindo traje con el pañuelo anudado al cuello, tan en boga actualmente.

De los dos estilos que hacen la tendencia de la Moda, ¿cuál llevará la victoria? Los modistos que pudiéramos llamar ultramodernos, por llevar sólo unos cuantos años inspirándose en el artístico y difícil arte de los *chiffonnes* y que hacen la nueva escuela, o los de la antigua con sus sobrias y señoriales líneas de Worth, Paquín y Redfern, se interesan en modificar la silueta moderna con sus tendencias al detalle corto y sus faldas amplias.

Cada día es mayor el número de trajes que llamamos clásicos y que empezaron por hacer el traje de baile de la jovencita que debuta en sociedad. Sus líneas de gran volumen en la falda, sus corpiños puritanos y cerrados en el frente por una hilera de botones y sus mangas de codo, hacen, sin embargo, muy buena base para lucir los viejos encajes de Alençon, de Valenciennes, de Chantilly y que duermen desde hace años en el fondo del cofre de cedro o de sándalo, esperando que la varita mágica del capricho les haga lucir los primores de la labor exquisita que hace de sus dibujos, la malla ideal de esas filigranas tejidas por las manos de tantas obreras pacientes...

Que las modas de la primavera y del verano se verán muy adornadas de encaje, es una tendencia que dominará y veremos un renacimiento de la bella colección volando en forma de vuelos o en cascadas a los lados de las faldas en tafetán tornasol, en azul y oro, haciendo un tono crepuscular, o bien el encarnado y gris que hace un bello tono de cenizas y fuego. Sin duda el modernismo que se impone en toda época para dar a toda línea aunque sea repetida una nota del momento, encontrará la manera de dar a estas siluetas de grabados antiguos, algo muy de nuestros días e inconscientemente nos veremos favoreciendo las faldas amplias. La cintura en estos estilos va marcando bastante más el detalle y si persisten en darnos clásico, acabaremos por encontrar que es una línea muy atractiva.

Quedan, sin embargo, los talles largos y la línea recta de las faldas sosteniendo la silueta que llevamos desde hace algún tiempo: pequeñas modificaciones alteran las faldas, que aunque sean rectas, llevan más tela a los lados y se sostienen en un largo que ya no es la falda corta tan exageradamente llevada.

Muchos de estos trajes de tarde están confeccionados en encaje: Malines, Irlanda, Venecia, en que las mil fantasías de un

C R O N I C A D E P A R I S

P O R

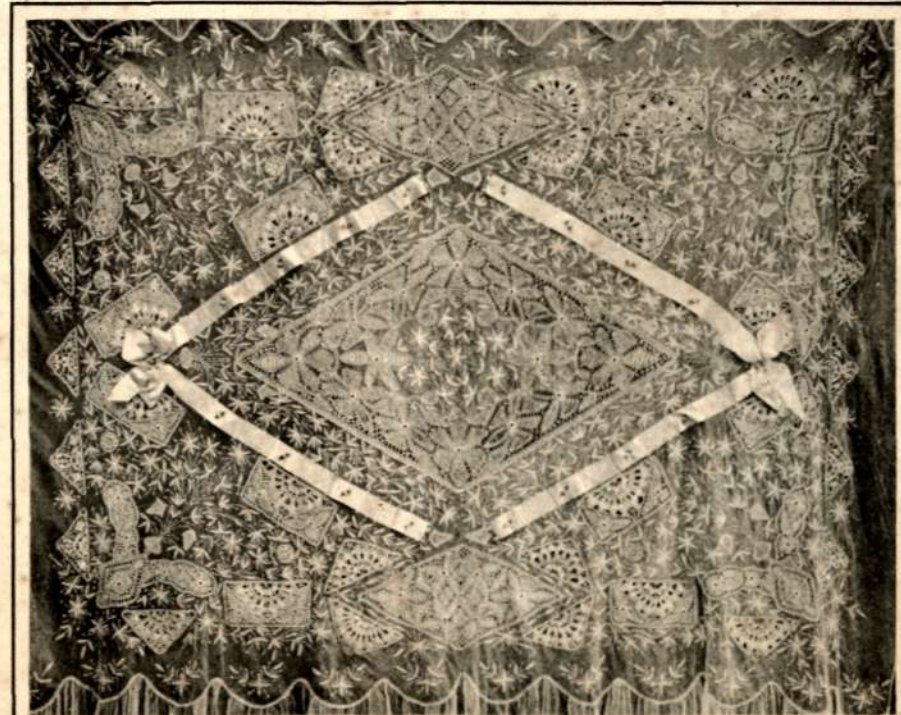
M A D E M O I S E L L E D ' A R L E S

nan y realzan esta *toilette*, que muy bien han bautizado con el nombre de *Bois sacré*.

Infinita la variedad de encajes bordados en mostacillas o bien orlando en canutillos del mismo color del encaje y que va delineando el dibujo.

Todas estas ideas que se acentúan de día en día, nos indican que la moda favorece más que nunca el encaje en todas clases, en todos colores y en todos estilos. Verdad que nada favorece tanto a la mujer como la suavidad de un encaje que se adapta a todas las líneas y cuya transparencia deja adivinar el tono nacarado de un cutis, que sirve como un pétalo de rosa al fondo de un escote o de unas mangas ceñidas.

Tendremos este verano una predilección por los verdes; el tono que llamamos aquí *resedá* y que es un verde agua, así como el verde almendra, el verde Nilo que hace el tono suntoso de los crochados tramados en hilo de oro y plata, y el *jade* que impera en el sombrero de paja y tafetán, acompañando los atractivos trajes de tres piezas que en gabardina o en crespón marroquí hace para las jovencitas el traje ideal de primavera. El crespón romano por ser más ligero que el



UN TRABAJO ARTISTICO

"Sur lit", trabajo admirable, exquisito, realizado por las Srtas. Mercedes y María Ana Raurell.

punto bretón o guipure se encargan de asimilar, haciendo de un ancho vuelo toda la falda y el cuerpo, así como las mangas ajustadas hasta la muñeca, con otro pedazo, lo que hace la línea entera.

Una inmensa moña de cintas *cirée* hace a un lado del talle la única nota en color y es delicioso sobre este tono crema del encaje la combinación de esta moña, en que el azul turquesa, el heliotropo subido, el coral y el tono oro subido, hacen como un ramo de divinas flores que de sus colores domi-

nan y realzan esta *toilette*, que muy bien han bautizado con el nombre de *Bois sacré*.

Infinita la variedad de encajes bordados en mostacillas o bien orlando en canutillos del mismo color del encaje y que va delineando el dibujo.

Todas estas ideas que se acentúan de día en día, nos indican que la moda favorece más que nunca el encaje en todas clases, en todos colores y en todos estilos. Verdad que nada favorece tanto a la mujer como la suavidad de un encaje que se adapta a todas las líneas y cuya transparencia deja adivinar el tono nacarado de un cutis, que sirve como un pétalo de rosa al fondo de un escote o de unas mangas ceñidas.

Tendremos este verano una predilección por los verdes; el tono que llamamos aquí *resedá* y que es un verde agua, así como el verde almendra, el verde Nilo que hace el tono suntoso de los crochados tramados en hilo de oro y plata, y el *jade* que impera en el sombrero de paja y tafetán, acompañando los atractivos trajes de tres piezas que en gabardina o en crespón marroquí hace para las jovencitas el traje ideal de primavera. El crespón romano por ser más ligero que el

crespón marroquí, hace invariablemente los trajes de tarde y casi podemos decir que en todas las colecciones que exhiben las grandes casas de costura como Paquín, Doeuillet, Beer, Carel, hacen los trajes más sencillos en líneas y adornos.

Un volante drapeado, una quilla a un lado o en los dos lados de la falda y que colocada al sesgo le da un ancho al borde de la falda que llaman *godet*. Esta manera de indicar más ancho en las faldas nos irá acostumbrando a que en el futuro perdamos el hábito de la línea recta, que la tenemos hace ya tiempo. Resulta tan cómoda y sobre todo es tan joven que es quizá por esta última cualidad que domina con tanta preferencia.

Tendremos también

como una manera de anchar las faldas sin que a primera vista lo parezca, los pliegues muy finos y también los pliegues acordeón. Se prestan a maravilla para las telas ligeras como el crepé de China, el chiffon, el velo de religiosa. Más tarde las diminutas rayas ondulantes y atractivas las veremos en foulards, en pongée y en todas las telas del verano y que necesitando una colección para los meses de calor, es necesario hacer muy sencillos. Una banda, un lazo a un lado, un cinturón en cuero, puede concluir de manera muy chic el traje más sencillo de hechura.

El poder en playas y montañas salir en cuerpo, permitirá lucir los bellos cinturones en cuero en tonos apagados y repujados artísticamente, con dibujos de una originalidad exquisita, en que flores y hojas se matizan discretamente en una armonía que hace toda la belleza del traje.

La caprichosa Moda ha inventado la pulsera que hace juego al cinturón y que ajustada a la muñeca, sirve al mismo tiempo para retener el fino pañuelo en gasa, pasándolo por una presilla, que tiene a ese objeto. Los anillos en jade o coral se armonizan a estos cinturones de cuero y dan una nota viva contrastando con el tono de la tela del traje.



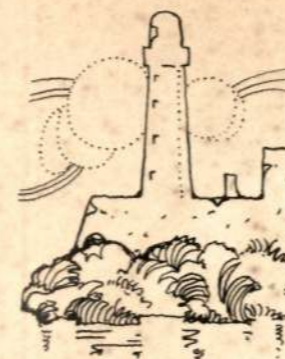
LEATRICE JOY, de la Paramount, realza su belleza natural con un elegantísimo traje de "soirée", de terciopelo negro adornado con perlas, y con las mangas de grandes colgantes, de la misma tela, y abiertas a trechos en el brazo



Sencillo traje de seda estampada, estilo Tutankhamen, que luce la bella artista MAE BUSCH

(Foto) Goldwyn Pictures

POR LAS TIENDAS DE NEW YORK



MARTHA BELL INC. En la calle 49 entre las Quinta y Sexta Avenidas, al número 18, pueden nuestras lectoras detenerse en una de las casas más atractivas de su género; en el salón de "GOWNS" (vestidos) de Martha Bell. Y el atractivo es doblemente importante por cuanto se trata de deleitarse con la inspección de confecciones de un gusto artístico y refinado, a la vez que se puede gozar de la condición de exclusividad y originalidad que lleva consigo la adquisición de los vestidos de la casa Martha Bell. Allí pueden encontrar las damas más exigentes algo de su gusto, pero no pueden duplicarlo; es decir, es condición característica de esta casa la de no tener dos vestidos iguales, cada vestido es una creación original y para el goce y uso exclusivo del marchante de la casa Martha Bell. ¡Y qué derroche de telas lindas, confecciones de originalidad extraordinaria y utilidad sin igual hemos podido observar en sus escaparates!

Una casualidad muy especial nos hizo dar con esta especialísima casa, la cual goza de una clientela tan exclusiva y distinguida que no le permite verdaderamente hacer mucho alarde de publicidad y nos congratulamos, por esto, de haber hecho el descubrimiento de la casa Martha Bell, para indicársela a las lectoras de SOCIAL que piensen visitar a New York este año.

JAMES W. BELL SON AND COMPANY. Entre los establecimientos de más alta categoría, para la confección de ropa para caballeros, en la ciudad de New York, la casa de James W. Bell Son & Company goza de una distinción muy eminente. Lo que especialmente impresiona al entrar en dicha casa es el ambiente de refinamiento y superior calidad de todo cuanto se ve. El establecimiento, situado en el número 522 de la Quinta Avenida, esquina a la calle cuarenta y cuatro, está provisto de un equipo exquisito y decorado artístico sin chocante exageración. Las notas salientes del aspecto general son la elegancia y la comodidad.

Esta casa ha gozado por muchos años de una clientela rica y numerosa, y a lo que mayor atención se ha dedicado es al esfuerzo de rendir un servicio individual para cumplir y satisfacer los requisitos de sus gustos más exigentes. Las telas de lana más escogidas de todo el mundo y en espléndida variedad pueden siempre hallarse en sus salones. Aquí tiene el caballero bien vestido a sus órdenes los sastres y modistos más expertos y todo aquel que se jacte de saber apreciar LO MEJOR, puede sin la más mínima duda, dar aquí con la casa de sastrería exclusivamente de alta calidad más satisfactoria que hallar pueda en su viaje a New York.

Conocemos caballeros cubanos de los que mejor visten en la Habana que no dejan pasar una temporada sin visitar este establecimiento y rectificar sus medidas para ser luego servidos durante el año con la ropa de más última novedad que exigen las modas y las distintas estaciones del año.

A. SULKA & COMPANY. Uno de los establecimientos excepcionales en artículos para caballeros digno de una visita detenida en New York, es la casa de Sulka en el 512 de la

Quinta Avenida. Aquí puede verse un conjunto de belleza y utilidad difícil de encontrar en otra parte. En sus espaciosos salones recibe el más exigente la satisfacción de una atención y servicio de lo más esmerado y la oportunidad más completa para la expresión personalísima que lleva consigo la selección de mercancía de distinción exclusiva y de mayor propiedad para hombres de gusto refinado.

En esta tienda extraordinaria, donde puede uno encontrar la ropa que hemos de seleccionar, colocada en condiciones que si no superan igualan a las que reúne el propio hogar, no solamente se experimenta la sensación de la cortesía más exquisita y experta sino que existe la ventaja de poder escoger entre un surtido inusitadamente amplio y variado de las más finas calidades de camisas, corbatas, calcetines, pañuelos, batas de casa, etc. etc.

Por medio de su casa de París, los señores A. Sulka & Co. están constantemente recibiendo las selecciones de los materiales más finos de Europa. En ningún otro lado de la América, o quizás del mundo, puede encontrarse un establecimiento más apropiado para satisfacer los gustos de la clientela más distinguida y donde los precios siempre estén ajustados al verdadero valor de la mercancía.

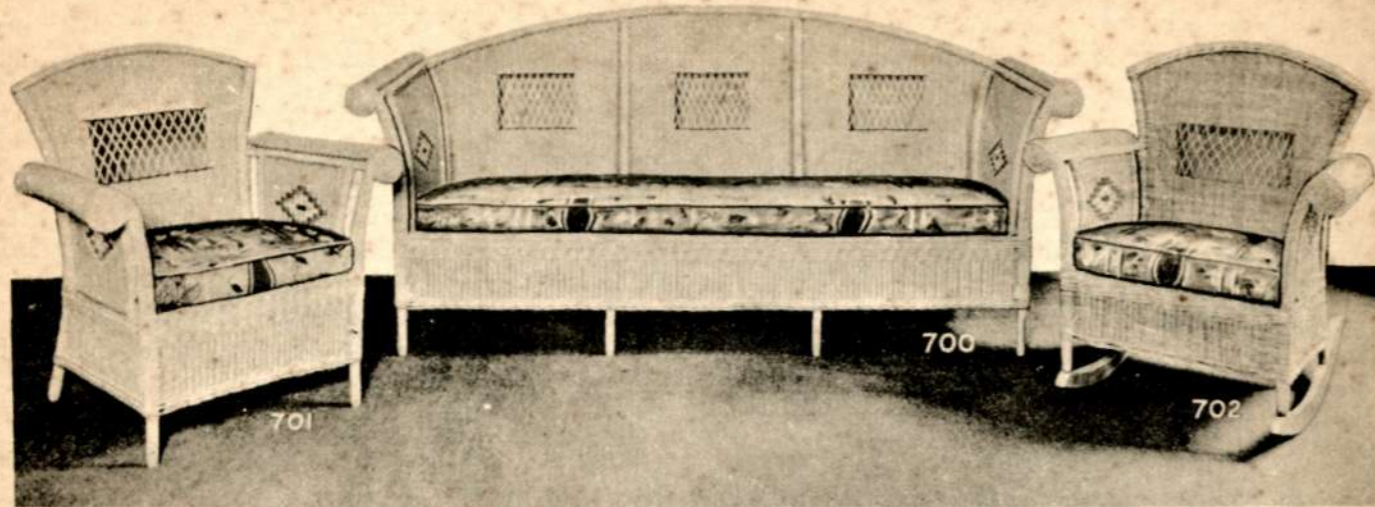
BONWIT TELLER & CO. La casa favorita de los cubanos en New York por muchas razones; entre ellas la de encontrarnos aquí con un trato de lo más afable y exquisito, que nos transporta a lo nuestro otra vez y nos hace gozar de la sensación de vernos en buenas manos. Aquí las damas cubanas saben que pueden contar con Mrs. Seix, cubana, querida por todas las que la han tratado, y conocedora de todo aquello que pueda serles útil y ventajoso. Una visita a Bonwit Teller & Co., en su bellissimo establecimiento de la Quinta Avenida esquina a la calle 38, no puede menos que dejarnos invitados para repetirla en cuantas ocasiones nos sea posible hacerlo.

Las lectoras de SOCIAL ya conocen los lindos vestidos de la casa Bonwit Teller, no sólo porque los han visto en sus viajes a la metrópoli noreamericana sino porque de vez en cuando nos ha sido posible adornar las páginas de nuestra revista con fotografías de los mismos, y un buen número de ellas, porque han gozado con su posesión en más de una ocasión. En verdad, esta es una exposición permanente de los modelos más bellos y de última novedad en el mundo "fashionable" y por sus salones desfilan las damas de la más distinguida sociedad americana.

Su servicio de órdenes postales está a la altura de lo más completo y satisfactorio en este orden, tan interesante para las que, conociendo el gusto y la exquisita calidad de todo cuanto puedan encargar a Bonwit Teller, deseen, una vez en sus hogares, pedir artículos escogidos de su catálogo.

JOHN WANAMAKER. Este gran hombre del comercio americano fué uno de los primeros en convertir el negocio de ventas al detalle en una de las maravillas del mundo moderno, en lo que respecta a organización y prácticas de estricta corrección en el





Juego de tres piezas, conforme al grabado, esmaltadas en color Greda, completas con sus cojines: \$383.00. Este interesante diseño se fabrica también en juegos de seis piezas, consistentes en Sofá, 2 Butacas, 2 Mecedoras y Mesa del tipo "Reloj de Arena", en cualquier color deseable y con cojines del mismo estilo, forrados de auténtico Lino Inglés, hecho a mano. Precio: \$690.00.

Las creaciones del REED SHOP han sido diseñadas para hogares refinados clubs y yachts, donde la Calidad y la Belleza Decorativa son requisitos esenciales.

Muebles de legítimo junco.

The REED SHOP, Inc.

Tapicería decorativa europea.

9 EAST 57th STREET, BET. FIFTH AND MADISON AVES., NEW YORK

Estilo, Comodidad y Elegancia en Calzado Científico



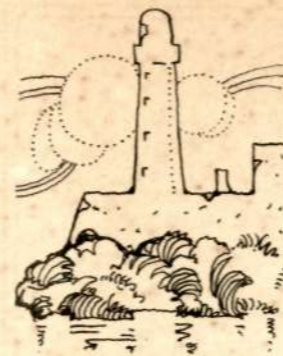
En la actualidad, millares de las damas mejor vestidas de Nueva York están usando el calzado "MENIHAN ARCH AID", por la razón de ser aceptado como el calzado perfecto científicamente y además por su encantadora originalidad y gracia artística.

Cuando venga usted a Nueva York, visite nuestro establecimiento y vea por medio de los Rayos X cómo se acomoda su pie en el calzado; o escribanos pidiéndonos folleto descriptivo del soporte que se halla únicamente en el calzado "MENIHAN ARCH AID".

MANHATTAN ARCH AID CO.

16 EAST 37th STREET
NEW YORK

Cerca de la Quinta Avenida



trato al público, que ha sabido apreciar en la que vale el resultado de esfuerzos titánicos por hombres de verdadera talla en el mundo de los negocios. El comercio detallista de New York y Philadelphia, está de luto con la pérdida de dicho rey de los "Department Stores", que falleció el pasado invierno, pero sus establecimientos de dichas dos ciudades, son monumentos dignos del fundador Mr. Stewart y su sucesor John Wanamaker. Los dos soberbios edificios que componen la casa de New York se encuentran en Broadway y calle ocho y ocupan dos manzanas repletas de las mercancías más variadas y de calidad superior. Tratar de describir esta casa sería obra casi imposible si las palabras pudieran hacerle justicia; pero basta decir que lo que no se encuentra en Wanamaker, a precios equitativamente ajustados al valor, por excelencia, no se encuentra en ningún lado, y que sus salones son dignos de la visita de todo aquel que desee gozar de una experiencia a la vez que sensacional, instructiva y de marcado provecho.

MANHATTAN ARCH AID CO. En el número 16 East de la calle 37 se halla el establecimiento de calzado único en su clase, que, como un gran descubrimiento, describimos para bien de nuestras lectoras, pues sabemos lo difícil que es encontrar en New York, los tamaños pequeños y el ancho necesario para el pie criollo. Pero lo que más llamará la atención es el método de calzar a sus clientes por medio de los Rayos X. Allí puede usted ver a través del calzado que se ha probado para comprobar que el mismo se encuentra perfectamente cómodo y ajustada exactamente a su pie la medida del calzado.

El "Arch Aid", o soporte, característico de este calzado consiste en un muelle de acero flexible que evita los golpes de cada pisada al sistema nervioso y consideramos de suma importancia para los cubanos.

B. ALTMAN & CO. Situada en el punto más céntrico de New York, es decir en la Quinta Avenida y calle treinta y cuatro, frente al hotel Waldorf, y ocupando toda la manzana hasta la avenida Madison y calle 35, reúne esta gran casa las condiciones más excepcionales para servir al público neoyorkino y sus visitantes. Al pasar por la gran portada de la Quinta Avenida, lo primero que llama la atención del visitante es lo vasto y amplio de todo el establecimiento, sus anchos pasillos que separan los distintos departamentos, son verdaderas avenidas y al extender uno la vista de un extremo a otro sin que altos anaqueles o mostradores interrumpen la perspectiva, se goza de una impresión de "comfort" y descanso que cautiva al que desea huir del bullicio y confusión de las calles de New York, y le permite dedicarse con calma y placer a la inspección de ricas mercancías presentadas sin chocante ostentación.

La casa de Altman es hoy lo que ha sido desde su fundación por el difunto Benjamín Altman, un establecimiento de la más alta categoría en tejidos, lencería y ramos relacionados. Allí hemos visto todos los artículos de última novedad en atavíos de señoras, señoritas y niñas, así como ropa y artículos para caballeros, de calidad tal que confirman sin duda alguna la fama de que goza esta gran casa, de ser de las que ofrece mayor garantía por su seriedad y buen trato de todas las de esta gran metrópoli.

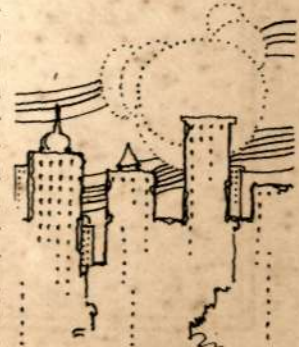
El que estas líneas escribe fué cortésmente invitado a visitar el sorprendente departamento de encomiendas postales que ocupa casi todo el octavo piso de este inmenso edificio. Tratar de describirlo en el pequeño espacio de que disponemos, sería tarea impropia, pero puede decirse que en ninguna parte pudiera encontrarse una organización más completa y bien acon-

dicionada para este servicio de órdenes por correo que el que hemos visto en casa de Altman para atender a su clientela fuera de la ciudad tanto en toda la nación norteamericana como en la América latina.

LORD AND TAYLOR. De una tiendecita de la calle Catherine y convertida hoy en uno de los establecimientos más eminentes de la Quinta Avenida encierra la historia de Lord and Taylor toda la tradición interesante de la marcha hacia el progreso de la ciudad de New York y sus habitantes. Desde el día de apertura, cuando paraban a sus puertas los lujosos carruajes, y admiraban las damas americanas de aquellos tiempos las primeras importaciones de satines franceses, cabritillas, gros de Naples, hábitos de montar, etc., luego al instalarse en Grand Street por el año 1853, y siguiendo el curso del mundo "fashionable" a ocupar el primer edificio de armazón de acero de New York en la calle veinte esquina a Broadway, hasta su último traslado para su presente soberbio edificio en la Quinta Avenida y calle 38, ha ido creciendo esta gran tienda a la par que crecía la confianza de la población de la gran metrópoli en la honradez y garantía de sus métodos de comerciar. Su lema de "buena mercancía de última moda a precios equitativos" presentada bajo condiciones científicamente perfectas, para que los marchantes puedan hacer su selección con la mayor comodidad, el aspecto delicioso de su decorado interior, la suavidad de su alumbrado y exquisitos matices de un piso sin igual en New York, hacen que se convierta el esfuerzo de "ir de tiendas" en un placer extraordinario.

McCUTCHEONS (la gran casa-tesoro de lino y ropa blanca de América) Quinta Avenida entre 33 y 34) Establecido en 1855 ha gozado este establecimiento de un prestigio en toda la nación por la superior calidad de sus telas de lino; que recibe de Francia, Suiza, Irlanda, Madeira, Armenia, etc. Hay tres grandes departamentos: el primero, manteles de damasco, impecables en tejido y diseños de los más variados y reflejos de motivos tradicionales. El segundo de juegos de lino para tes y lunch, de riqueza en diseños de mosaicos y bordados. El tercer departamento presenta una magnífica colección de toallas, sábanas, fundas y las demás telas de lino de mayor utilidad doméstica. La práctica de esta gran casa de obtener sus telas en las primeras fuentes de producción, le permite a la llamada "Linen Store" de New York, ofrecer sus mercancías a precios sumamente módicos y razonables, que pueden compararse favorablemente con las de otra procedencia. Los gerentes de la casa McCutcheon han asegurado al representante de SOCIAL que están dispuestos a ofrecer a los visitantes de la América Latina todo género de cortesías y si así lo desearan pueden facilitarles un intérprete que los acompañe por los distintos departamentos de su establecimiento.

Quisiéramos disponer de lugar y espacio para con toda imparcialidad dar a nuestras lectoras descripción detallada de las demás tiendas de importancia de la gran metrópoli americana, muchas de las cuales no hemos querido ni siquiera mencionar en esta ligera reseña por que decir algo de ellas y no decirlo todo sería de suma injusticia tanto a las firmas que las componen como a las personas que han de leer estas líneas; pero a todos ofrecemos volvernos a ocupar de este interesante tema y sobre todo ofrecer los servicios de la oficina de SOCIAL en el Hotel McAlpin, Broadway y calle 34, para cualquier información que deseen obtener, ya sea por correo o personalmente si nos honran con su visita en New York.





¡Es Un Placer!

AFEITARSE con las Navajas de Seguridad "Gillette" no es una tarea penosa. Al contrario, es un placer, por la seguridad que ofrece y la sencillez en su manejo. Preguntele al que ha usado una.

La Nueva Mejorada Gillette

En su establecimiento favorito puede obtener la Nueva Mejorada "Gillette" con sus nuevas mejoras que la hacen el instrumento para afeitarse más científico en el mundo. Busque en esta Navaja la Guarda Acanalada, el Apoyo Fulcro o Alzaprima y la Chapa de Tope Proyectante. Es un instrumento de precisión micrométrica y la última palabra en eficacia y comodidad para afeitarse.

La Gillette "Brownie"

O a un precio más módico que la Nueva Mejorada "Gillette", ofrecemos la "Gillette" Brownie, durable y que dará buen servicio. La misma calidad y acabado que en los otros estilos "Gillette" y con la misma garantía en cuanto a satisfacción y servicio.

Aviso: La Compañía Gillette garantiza el buen servicio de las Hojas "Gillette", solamente cuando éstas son usadas con las Navajas "Gillette".

NAVAJA DE SEGURIDAD

TRADE MARK
Gillette

Representantes: Champlin Import Co., Finlay 66, Habana, Cuba



DR. ORESTES FERRARA

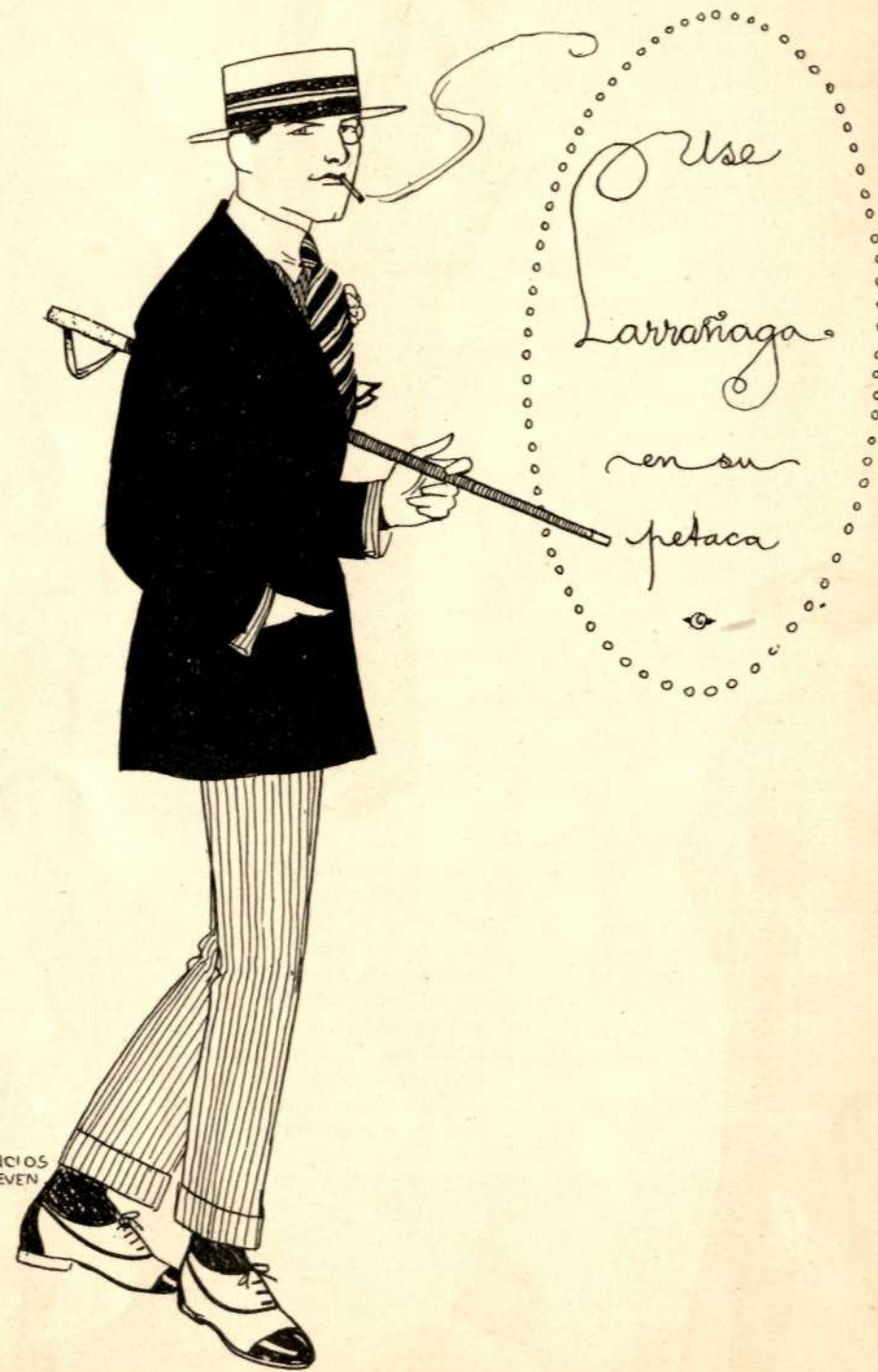
Abogado, libertador, ex-presidente de la Cámara, amigo íntimo del inolvidable Lanuza, crítico, conferencista, periodista, colaborador de SOCIAL, director propietario de "Heraldo de Cuba" que acaba de retirarse del Congreso donde deja huellas imborrables de su talento y valor personal.

(Caricatura de Massauer.)

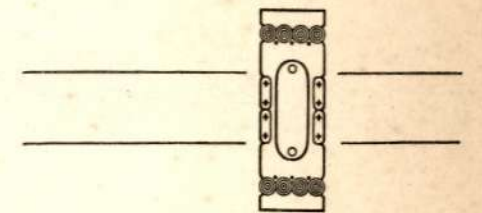
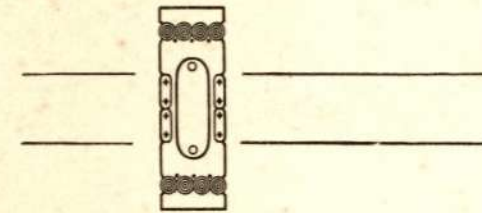


SÓLO PARA CABALLEROS

Por Sagán



ANUNCIOS
KESEVEN



Este elegante modelo de saco de noche está diseñado por James W. Bell & Son, unos de los mejores sastres de la Quinta Avenida de los neoyorkinos. Nótese el chaleco redondo, corto, que es la última. El botón único al frente, algo más bajo que el año pasado. La solapa de pico, y el pantalón con galón estrecho.

(Cortesía de James W. Bells & Sons, de N. Y.)



La misma de frente y en otro color. Verdoso el saco y kabki el pantalón.

Una tenue de golf que Bells ha dibujado para su clientela de este verano.

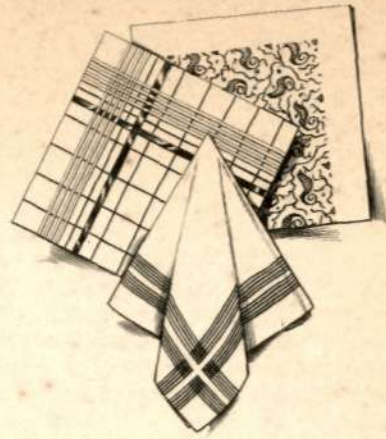


James W. Bell, Son & Co.

Sastres para Caballeros

TRAJES
De Etiqueta
Para Diario
Para Deportes

522 Fifth Avenue at 44th Street
New York



PAÑUELOS FRANCESES

Tenemos una gran variedad de Pañuelos Franceses de lujo, en escogidos dibujos. Los precios son: Franceses de Hilo, muy finos: \$2.50 cada uno; Franceses de Precioso Crespón de China: \$4.00 cada uno. Sírvase indicar los colores que prefiera.

SE ENVIAN CATALOGOS A SOLICITUD

H. Sulka & Company

512 FIFTH AVENUE - NEW YORK
PARIS - 2 RUE DE CASTIGLIONE

Si usted quiere poseer el reloj de mayor fama mundial compre un

P A T E K
P H I L I P P E

REPRESENTANTES EXCLUSIVOS:

LA CASA
BORBOLLA

COMPOSTELA 52
TELEFONO: A-3494



FRANCISCO LOPEZ, S. en C.
SAN RAFAEL 3 Y 5

Entre Industria y Amistad

Trajes hechos a la medida. Últimas creaciones de la moda. Toda clase de artículos finos en camisería.

la pista—ya *Baracutey* se ha familiarizado hasta con los personajes más huraños de la compañía, es casi un miembro de ella, y entra y sale presuntuoso, dándose tono entre los muchachos que están fuera, con las maravillas que dice haber visto en las portentosas interioridades del circo:

—Oigan, caballeros. ¡El payaso tiene más mal genio! ¡Es más bruto! Le entró a piñazos al burro, porque no quiso comer sardinas en lata. Por mi madre.

—¿Sardinas en lata? ¿El burro come sardinas?

—Claro, bobo: si es un burro que saca cuentas. Es como una persona. Ya ves tú cuántos de nosotros no aprendemos a contar ni a cintarazos.

—Oye *Baracutey*. ¿Y la mujer de la fuerza?

—¡Tiene unos molleros!

—¡Qué dichoso eres, *Baracutey*! Le caes bien a todo el mundo.

Sobre todo a la mujer de la fuerza le ha caído como una onza de oro. Le ha favorecido lo increíble, haciéndole ir a mandados: a la tienda mixta, a traerla agua, a limpiarle los zapatos. ¡Envidiable *Baracutey*!

A las cinco y media, cuando el circo está listo, y algunos maromeros ensayan mortales y suertes de trapecio, y otros se engalanan para el consabido paseo, Miguel llega a la entrada del circo, y se queda detenido junto a los otros muchachos embobados frente a la gran cortina de zaraza roja, extendida de un lado a otro, y detrás de la cual está todo un paraíso desconocido y atrayente.

En este momento sale *Baracutey*, con el aire de persona interesante que le da su condición de tarugo. Ve a Miguel y, ceremoniosamente, con gran aire de intriga, se le acerca y le dice:

—Oye. Ven pa cá; que te voy a enseñar una cosa.

—Vamos. Pero ¿el qué?

—¡Ah! ¡Una cosa muy buena! Nos salvamos.

—¿Te robaste una entrada pa mí?

—No. Más que eso.

—¿Dinero?

—Más todavía.

Y como ya han doblado la esquina de la iglesia, *Baracutey* se palpa, por fuera del pantalón, el bolsillo levantando por un objeto redondo que hay dentro, y le dice a Miguel:

—¿Ves esto?

—Sí.

—Bueno. Es el secreto de la mujer de la fuerza. Se lo robé, y yo también voy a levantar seis arrobas con los dientes.

—¿Y cómo?

—Mira. Ella me mandó a cepellirle un vestido muy peludo. Cuando entré a llevárselo, miré por un agujero de la lona, y la pillé con un camión cortico, por las rodillas. No me atreví a entrar, pero me puse a verla por el agujero. Entonces ví que sacó de aquel maletín que traía en la mano hoy, una cajita como de píldoras, con un polvo colorado como de sangre, y un cepillito blanco, y se puso a frotarse los dientes, dale que dale, un gran rato. Le eché el ojo a la cajita y el cepillo, y cuando le entregué el vestido, me desaparecí en este bolsillo las dos cosas.

—A ver. Sácalos.

—Míralos.

—¡Adios, chico? Si esos son polvos de dientes y el cepillo.....

—¿Qué?

—Lo que oyes. Que eso no da fuerza, ni ná. Si eso lo usa la señora de casa, allá en el ingenio, pa limpiarse los dientes.

—¡Quita pa allá!

—Claro que sí. Eso lo usa la gente fina pa limpiarse los dientes. ¡Mira tú si la señora de casa, Doña Carlota, va a ser maromera! Y lo usa. Se lo mandan de la *Bana*, con los jabones de plor y la cascarilla.

Y como *Baracutey* se queda dudoso, con su caja en la mano, Miguel se la quita, y le dice terminantemente:

—Mira. Lee aquí: *Drentífico*. La misma marca que usa la señora.



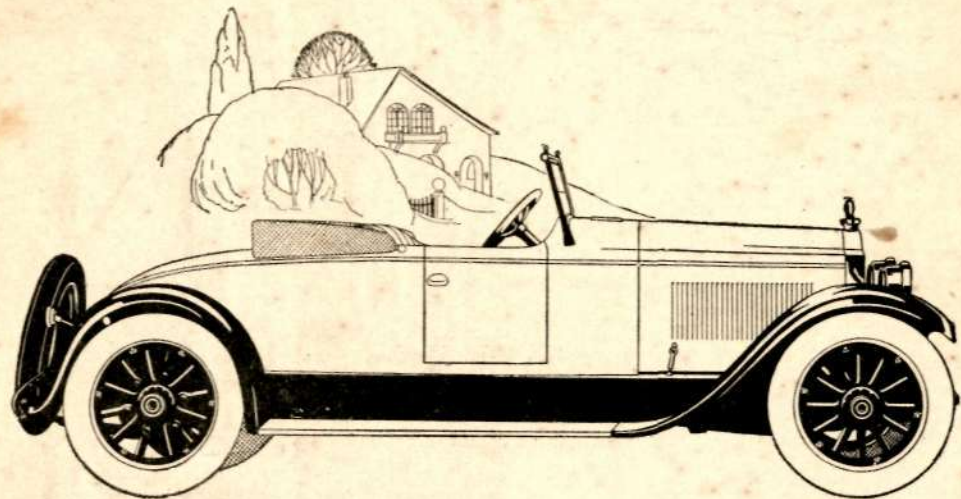
La elegancia consiste en el cuello simplemente por ser uno de

los

CUELLOS
ARROW

Son los que se deben usar para presumir.

Cluett, Peabody & Co. Inc., Troy, N. Y. Fabricantes.
Schechter & Zoller.—Habana—Unicos Agentes.



PACKARD

EL nuevo Packard "Single Six" está construido aún en sus detalles más insignificantes, con aquellos ideales que han dado al nombre Packard, un significado de calidad y servicio, dondequiera que se estimen automóviles finos.

J. ULLOA Y CIA.
PRADO 3 Y 5, TEL. M-7951
HABANA

Por la delicadeza de su perfume exquisito, su adherencia y suavidad, los

polvos de Belleza pompeian

(POMPEIAN BEAUTY POWDER)

satisfacen el gusto más exigente entre aquellas mujeres cuyo afán es conservar la hermosura de su rostro manteniendo una frescura juvenil

THE POMPEIAN CO.
CLEVELAND, OHIO. E. U. A.
Distribuidores para Cuba
U. S. A. CORPORATION
MANRIQUE 66, HABANA

MASSAWE

MALTINA

TIVOLI
NUTRE Y
FORTALECE



DE
DONDE
SALE
LA
GENERACION
DE MAÑANA

PEDIDOS: TELEFONOS 1-1038. 1-1039.